

SAN MIGUEL

Edición en español No. 60
agosto-septiembre 2022



María Desata Nudos



Revista bimestral de los
Peregrinos de
San Miguel Arcángel
Edición No. 60

Oficina Principal

"Michael" Journal - Canada
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601

Directora

Marcelle Caya

Editor

Alain Pilote

Traducción

Paola Santamaria

Colaboradores

Ayde Santamaria

Editado por

Instituto Louis Even para la Justicia Social

Subscripciones

"Michael" Journal - Canada
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601

"Michael" Journal - Estados Unidos
P.O.Box 86 / South Deerfield, MA 01373, USA
Tel: 1-888-858-2163

Printed in Canada

Send back all mail that cannot be delivered to:
"Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont
QC, J0L 1M0 - Canada

Publications Mail Reg. No. 40063742

PUBLICATIONS MAIL ONLY AGREEMENT
No. 40063742

Legal Deposit - National Quebec Library

Postmasters must send address changes to:
"Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rouge-
mont QC, J0L 1M0 - Canada

©2022 Peregrinos de San Miguel Arcángel.
Todos los derechos reservados. Los artículos
de esta revista podrán ser reproducidos dando
crédito a la Revista San Miguel.

www.revistasanmiguel.org

SAN MIGUEL

Compendio

- 3** Consagrando a María, Rusia...
y cada uno de nosotros *Alain Pilote*
- 4** Peticiones de Nuestra Señora de Fátima
Alain Pilote
- 9** Consagración de Rusia al Inmaculado
Corazón de María *Papa Francisco*
- 12** ¿Por qué consagrarse a María?
- 13** "María desata nudos"
- 15** El dinero como instrumento de
distribución *Louis Even*
- 18** Douglas concibió la Democracia
Económica en 1917 *Louis Even*
- 20** Es urgente poner fin al escándalo
de la pobreza *Alain Pilote*
- 24** ¿Debemos temer a la identidad
numérica? *Alain Pilote*
- 26** San Maximiliano Maria Kolbe
Dom Antoine Marie, osb
- 31** Saludo de San Juan Eudes
al Corazón de Jesús y María
- 32** Las oraciones de Fátima



Ediciones

Idiomas: inglés, francés, polaco, español.

Canadá y Estados Unidos: 2 años - \$ 10

Australia y Nueva Zelanda:2 años - A \$ 32

Europa: 2 años - 20 €

Polonia: 2 años - \$ 20

América del Sur: 2 años - \$ 20

Otros países, correo aéreo: 1 año - \$ 20

Consagrando a María, Rusia... y cada uno de nosotros

Mientras escribimos estas líneas, la guerra continúa en Ucrania, con atrocidades que nos son transmitidas todos los días por los medios de comunicación, y que nos hacen temblar. A esto, hay que añadir el riesgo muy real de que este conflicto se extienda a otros países y se convierta en una tercera guerra mundial, más terrible que las dos anteriores.

La diplomacia y los medios humanos parecen infructuosos para poner fin a esta guerra, por lo que los obispos católicos de Ucrania pidieron al Papa Francisco que consagrara Rusia y Ucrania al Inmaculado Corazón de María, como lo solicitó la Virgen María durante las apariciones en Fátima en 1917. (Tenga en cuenta que en 1917 Ucrania era parte de Rusia). Y el Santo Padre respondió positivamente a su petición, consagrando estos dos países al Inmaculado Corazón de María el 25 de marzo de 2022, en unión con todos los obispos de todo el mundo, como lo solicitó la Virgen María en 1917. (Ver página 9.)

Fátima es la más importante de las apariciones Marianas en la historia de la humanidad, y María, como buena Madre que se preocupa por la salvación de todos sus hijos, sigue apareciendo por todo el mundo para advertirnos que nos convirtamos y volvamos a su Hijo, y donde ella recomienda, como en cada una de sus apariciones, el rezo del Santo Rosario, nuestra arma más poderosa para los tiempos de hoy.

Es un acontecimiento de gran importancia para la Iglesia y para el mundo, que nos da la oportunidad de volver a los mensajes dados por María a los tres pequeños videntes de Fátima, que se reducen a estas palabras: conversión, oración (especialmente la oración del Rosario) y penitencia. Y no debemos olvidar que las peticiones de Nuestra Señora en Fátima para obtener la paz y la conversión de Rusia no se limitan a un acto del Santo Padre y de los obispos, sino que también requieren la colaboración de todos los fieles.

De hecho, entre las peticiones hechas por Nuestra Señora en Fátima, cuatro están dirigidas a cada uno de nosotros: el rezo diario del Rosario, sin ofender ya a Nuestro Señor, los sacrificios por la conversión de los pecadores y la comunión restau-

rativa de los primeros sábados del mes.

Por lo tanto, incluso si debemos regocijarnos por la consagración hecha por el Papa Francisco, no debemos cruzarnos de brazos y decir que todo se ha cumplido; también tenemos un papel que desempeñar en esta lucha, este plan de Dios para la salvación de las almas y para traer la paz. De hecho, es necesario no sólo consagrar Rusia, sino también que cada uno de nosotros se consagre a María, a su Inmaculado Corazón. Y tenemos varios modelos de santidad en este sentido, uno de los más notables de ellos es San Maximiliano Kolbe, un sacerdote polaco mártir. (Ver página 26.)

Como los Papas han subrayado repetidamente, no puede haber paz sin justicia. De hecho, es notable que los principios financieros de la Democracia Económica, o Crédito Social (no el de la China comunista) fueron ideados por el ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas en 1917, el mismo año de las apariciones de la Virgen María en Fátima. (Ver página 18.) Estos principios financieros aplicarían perfectamente la doctrina social de la Iglesia, para asegurar el pan de cada día para todos y poner fin al escándalo de la pobreza (véase la página 20), reduciendo al mismo tiempo el dinero a su función principal, un instrumento de distribución (véase la página 15).

Finalmente, a pesar de todas las amenazas que se ciernen sobre el mundo hoy en día, incluida la identidad digital y la moneda digital (ver página 24), Dios le ha dado a María un gran poder de intercesión, ella puede resolver nuestros problemas más complicados, deshacer los nudos más difíciles de desatar (ver p. 13).

María hizo una promesa en Fátima que nos llena de esperanza: "Al final, mi Corazón Inmaculado triunfará". De hecho, es más que una promesa, es una afirmación, ya que estamos seguros de que estas palabras de María se cumplirán. Así que hagamos nuestra parte, pongamos en práctica las peticiones de María en Fátima, y al final, como ella prometió, ¡Su Inmaculado Corazón triunfará! ❖

Alain Pilote
editor







Peticiones de Nuestra Señora de Fátima

por Alain Pilote

Del 13 de mayo al 13 de octubre de 1917, María se apareció a tres niños, Jacinta Marto, Francisco Marto, y a su prima Lucía dos Santos. Jacinta, quien murió el 20 de febrero de 1920 a la edad de 9 años, y Francisco, quien murió el 4 de abril de 1919 a la edad de 10 años, fueron canonizados por el Papa Francisco el 13 de mayo de 2017, exactamente cien años después de la primera aparición de Nuestra Señora. Lucía murió el 13 de febrero de 2005, a la edad de 97 años; su proceso de beatificación está en curso.

El mensaje de la virgen María, en Fátima, es simplemente el mismo que en el Evangelio: conversión, oración y penitencia. Durante su primera peregrinación a Fátima el 13 de mayo de 1982, San Juan Pablo II declaró: **«Si la Iglesia ha aceptado el mensaje de Fátima, es sobre todo porque contiene una verdad y una llamada que, en su contenido fundamental, son la verdad y la llamada del Evangelio mismo». Conviértete (haz penitencia) y cree en el Evangelio» (Mc 1, 15): estas son las primeras palabras que el Mesías dirigió a la humanidad**. Y estas son también las palabras de la virgen María en Fátima.

En su homilía para la beatificación de Jacinta y Francisco Marto en Fátima el 13 de mayo de 2000, San Juan Pablo II declaró: **«En su solicitud maternal, la Santísima Virgen vino aquí, a Fátima, (Portugal) para pedir a los hombres que ya no ofendan a Dios, Nuestro Señor, que ya ha sido muy ofendido. Es el dolor de una madre lo que la obliga a hablar; el destino de sus hijos está en juego. Por eso pide a los tres pastorcitos: Oren, oren mucho y hagan sacrificios por los pecadores: tantas almas terminan en el infierno porque nadie reza o se sacrifica por ellas**».

La consagración de Rusia

Entre las peticiones hechas por Nuestra Señora en Fátima, varias están dirigidas a todos los fieles

(como veremos más adelante), pero una en particular fue dirigida al Santo Padre, así como a todos los obispos del mundo: la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón.

Durante la aparición del 13 de julio de 1917, los tres jóvenes pastorcitos tuvieron derecho a una visión del infierno, donde se encuentran los demonios y todos los condenados. Lucía escribió: «Ella nos hizo ver un océano de fuego... y, sumergidos en este fuego, había demonios y almas como brasas negras y transparentes... en medio de gritos y gemidos de dolor y desesperación que asustaban y hacían temblar de miedo». Nuestra Señora les dijo entonces:

«Han visto el infierno, a donde van las almas de los pobres pecadores; para salvarlos, Dios quiere establecer la devoción a mi Inmaculado Corazón en todo el mundo. Si hacen lo que les voy a decir, muchas almas serán salvadas y tendremos paz. La guerra terminará. Pero, si no dejan de ofender a Dios, bajo el pontificado de Pío XI comenzará otra aún peor. Cuando veáis una noche iluminada por una luz desconocida, sabed que esta es la gran señal que Dios os da, de que va a castigar al mundo por sus crímenes, por medio de la guerra, el hambre y la persecución contra la Iglesia y el Santo Padre.

«Para evitar esta guerra, vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora en los primeros sábados. Si mis demandas son aceptadas, Rusia se convertirá y tendremos paz; de lo contrario, extenderá sus errores por todo el mundo, provocando guerras y persecuciones contra la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán destruidas.

«Al final, mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá, y se concederá al mundo algún tiempo de paz.» ►

Las tres videntes de Fátima: Lucía Dos Santos, Francisco Marto y Jacinta Marto. En junio de 1917, Lucía había pedido a la Santísima Virgen que los llevara a los tres al Paraíso. «Sí», respondió María. A Jacinta y a Francisco, los tomaré pronto. Pero, tú te quedarás aquí en la tierra por algún tiempo...» Lucía se unió a ellos en el Paraíso más de 85 años después, el 13 de febrero de 2005, a la edad de 97 años.



► La Santísima Virgen, nuestra madre del cielo, viene a ser una luz, en medio de las sombras de la historia humana. Nos recuerda la promesa de la Misericordia Divina, «Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt, 28:20).

En un mundo lleno de conflictos y desesperanza, sus palabras nos anuncian el Evangelio, conversión, penitencia y oración.

Después de las apariciones de 1917, Lucía se convirtió en monja y continuó recibiendo apariciones celestiales. El 13 de junio de 1929, Nuestra Señora, acompañada de la Santísima Trinidad, reapareció ante Sor Lucía en Tuy, España. Así es como la Hermana Lucía relata el hecho en sus memorias:

«Nuestra Señora me dijo: ¡Llegó el momento en el que Dios pide al Santo Padre hacer, en unión con todos los obispos del mundo, la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, prometiendo salvarla por este medio! Son tantas las almas que la Justicia de Dios condena por pecados cometidos contra mí, que vengo a pedir reparación: sacrificate por esta intención y ora.»

En una carta fechada el 18 de mayo de 1936, Lucía dio las razones de esta consagración: «Le pregunté [a Nuestro Señor] por qué no convirtió a Rusia sin que Su Santidad hiciera esta consagración: — **“Porque quiero que toda mi Iglesia reconozca esta consagración como un triunfo del Inmaculado Corazón de María, para luego extender su culto y lugar, junto a la devoción a Mi Divino Corazón, la devoción a este Inmaculado Corazón.”**

Consagraciones del pasado

Varios papas, en el pasado, han tratado de cumplir con esta petición de Nuestra Señora, pero siempre faltaba un elemento: o no se mencionaba el nombre de Rusia, o esta consagración no se hacía en

unión con todos los obispos de todo el mundo. Por ejemplo, en su carta apostólica *Sacro vergente anno* del 7 de julio de 1952, el Papa Pío XII consagró a los pueblos de Rusia al Inmaculado Corazón de María, pero no ordenó a todos los obispos católicos que se unieran a él en un acto público. (Tenga en cuenta que Pío XII fue consagrado obispo el 13 de mayo de 1917, el mismo día en que María se apareció por primera vez en Fátima). El 31 de octubre de 1942, Pío XII había consagrado al mundo entero al Inmaculado Corazón de María, pero sin mencionar a Rusia, teniendo un efecto positivo: hubo un cambio espectacular de la guerra. La hermana Lucía confirmó que este feliz cambio era el fruto de esta consagración.

El 28 de febrero de 1943, poco después de la consagración, escribió a su confesor, monseñor Manuel Ferreira da Silva: «El Buen Señor ya me ha mostrado su satisfacción con el acto, aunque incompleto según su deseo, llevado a cabo por el Santo Padre y por varios obispos. Promete, a cambio, poner fin a la guerra pronto».

El 24 de marzo de 1984, el Papa Juan Pablo II consagró, en la Plaza de San Pedro de Roma, el mundo entero a María Santísima. Solicitó a todos los obispos del mundo por medio de una carta, a que se unieran a él al mismo tiempo en este gesto. La consagración fue realizada frente a la imagen peregrina traída especialmente de Fátima.

«¡Oh, Madre de los hombres y de los pueblos! Tú que conoces todos sus sufrimientos y sus esperanzas, Tú que sientes maternalmente todas las batallas entre el bien y el mal, entre la luz y la oscuridad que afligen al mundo moderno, acepta nuestra súplica que dirigimos a tu corazón, movidos por el Espíritu Santo, nos dirigimos directamente a tu corazón: abraza con amor de Madre este mundo nuestro que te confiamos y consagramos, llenos de

preocupación por el destino terrenal y eterno de los hombres y de los pueblos.

«De un modo especial te confiamos y consagramos aquellos hombres y aquellas naciones, que de esta entrega y de esta consagración tienen particular necesidad. Bajo Tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, No desprecies nuestras súplicas, que estamos en momentos de prueba.»



Consagración por Juan Pablo II el 24 de marzo de 1984

Aunque no mencionó específicamente a Rusia, Juan Pablo II agregó estas palabras a la consagración: **«Ilumina especialmente a los pueblos de los que tú esperas nuestra consagración y nuestro ofrecimiento.»** Juan Pablo II confió unos meses más tarde al cardenal Paul Josef Cordes, quien le preguntó por qué no había hecho mención específica de Rusia durante esta consagración, que esta era realmente su intención, pero que, en el último minuto, los diplomáticos le aconsejaron que no lo hiciera.

La Hermana Lucía añadirá que Dios aceptó esta consagración con agrado, pues dio buenos frutos: por ejemplo, el 13 de mayo de 1984, se produjo un incendio en la base naval de Severomorsk, en la península de Kola en Rusia, base de la flota soviética del Norte. Esto fue seguido por una serie de explosiones que destruyeron por completo las instalaciones y las existencias de municiones, así como cientos de científicos y técnicos. Esto se produjo en un momento en que la URSS estaba considerando un ataque nuclear preventivo contra la OTAN, después de la crisis de los euromisiles. Un historiador militar, Alberto Leoni, dice: «Sin esta base de misiles que controlaba el Mar del Norte, la URSS no tenía ninguna posibilidad de victoria». Cinco años más tarde, el 9 de noviembre de 1989, fue la caída del Muro de Berlín, seguida el 25 de diciembre de 1991 por la disolución de la Unión Soviética. La bandera comunista fue izada por última vez desde el Kremlin en Moscú.

Consagración de Portugal

Otra señal de que la consagración de un país a la virgen María siempre tiene un efecto positivo: después de la señal en el cielo la noche del 26 al 27

de enero de 1938, Sor Lucía entendió que la guerra anunciada por Nuestra Señora en su mensaje del 13 de julio de 1917 estaba cerca. El 6 de febrero de 1939, siete meses antes de la declaración oficial de guerra, sor Lucía escribió al obispo Da Silva para anunciarle la inminente guerra que se aproximaba. Y añadió un punto crucial: Portugal se salvaría debido a la consagración nacional hecha por los obispos al Inmaculado Corazón de María.

El 13 de mayo de 1931, todos los obispos portugueses habían consagrado Portugal al Inmaculado Corazón de María, consagración que renovaron el 13 de mayo de 1938. La predicción de Sor Lucía se hizo realidad al pie de la letra: ningún soldado portugués participó en las hostilidades y ningún ejército extranjero ocupó temporalmente Portugal. Mientras que toda Europa sufrió cinco años de guerra aterradora, sólo Portugal permaneció en paz.

La consagración del 25 marzo de 2022

Ahora llegamos a la consagración hecha por el Papa Francisco el 25 de marzo de 2022. (*Ver páginas 9 a 11.*) Esta consagración, ¿Responde a las peticiones de Nuestra Señora de Fátima? Si observamos las peticiones de Nuestra Señora punto por punto, mencionadas por Lucía en 1917 y 1929, solo podemos responder que sí.

- Es una consagración solemne;**
- Se menciona específicamente a Rusia;**
- Es una consagración no sólo a María, sino a su Inmaculado Corazón;**
- Esta consagración se realizó en unión con todos los obispos del mundo;**
- Fue pronunciada por el Papa y todos los obispos el mismo día, y en la medida de lo posible, al mismo tiempo.**

En las peticiones de Nuestra Señora de Fátima, también se habla de un acto de reparación y comunión reparadora los primeros sábados de cada mes, pero se trata de peticiones dirigidas no sólo o específicamente al Santo Padre y a los obispos, sino a todos los fieles. Recordemos las palabras de Nuestra Señora el 13 de julio de 1917: **“Para evitar esta guerra, vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón Y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si escuchan mis peticiones, Rusia se convertirá y tendremos paz”.**

La parte que debe ser cumplida por los fieles

Con la consagración de Rusia al Inmaculado Corazón de María el 25 de marzo de 2022, el Santo Padre ha cumplido, si podemos decirlo así, su parte del «contrato», ahora corresponde a los fieles laicos, a todos los bautizados, hacer su parte, la comunión reparadora de los primeros sábados de cinco meses consecutivos.

De hecho, la paz mundial depende no sólo de la ►



Foto de los tres videntes de Fátima tomada el 13 de julio de 1917, después de la visión del infierno

A menudo Jacinta se arrodillaba, con las manos juntas, para recitar la oración que Nuestra Señora les había enseñado: «Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia». Ella permanecía largos momentos en oración, invitando a los otros dos videntes a hacer lo mismo: ¿Francisco, Lucía, rezan conmigo? ¡Debemos orar mucho para evitar que las almas vayan al infierno! Otras veces Jacinta le preguntó a Lucía: ¿Por qué la Santísima Virgen no permite que los pecadores vean el infierno? Si lo vieran, ya no pecarían, para no caer ahí. Debes decirle a esta Nuestra Señora que muestre el infierno a todas estas personas (presentes en el momento de la aparición), verás cómo se convertirán.

► respuesta del Papa, sino también de nuestra propia respuesta. Como señaló el Papa Francisco en su homilía antes de la consagración del 25 de marzo, «si queremos que el mundo cambie, nuestros corazones primero deben cambiar». Y es por esta razón que el Papa Francisco, en su acto de consagración, no incluye sólo a Rusia, sino a todos los seres humanos: todos deben consagrarse al Inmaculado Corazón de María, tal como es la voluntad de Dios.

El propósito principal de las apariciones de Fátima es la salvación de los pecadores a través del establecimiento en el mundo de la devoción al Inmaculado Corazón de María. El 13 de junio de 1917, Nuestra Señora dijo a los tres pequeños videntes: **«Jesús quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. A aquellos que abracen esta devoción, les prometo la salvación. Estas almas serán amadas por Dios, como flores colocadas por Mí para adornar Su trono.»** La petición se repitió casi palabra por palabra el 13 de julio de 1917.

Entre las peticiones hechas por Nuestra Señora en Fátima, cuatro están dirigidas a cada uno de nosotros: el rezo diario del Rosario, no volver a ofender a Nuestro Señor, la comunión reparadora de los primeros sábados del mes y los sacrificios por la conversión de los pecadores. El mensaje de la virgen María a los tres niños: **«Oren mucho y hagan sacrificios por los pecadores, porque muchas almas van al infierno porque no tienen a nadie que se sacrifique y ore por ellos».**

Muchos probablemente rezan el Rosario, o Rosario de la Virgen María, pero pocos han oído hablar de la comunión reparadora de los primeros sábados, parte integral de las peticiones de Nuestra Señora en Fátima.



El 10 de diciembre de 1925 fiesta de Nuestra Señora de Loreto, la Santísima Virgen se apareció a Lucía. En aquel momento, la religiosa estaba en el convento de Pontevedra cuando se le apareció la Virgen. Pero esta vez la virgen no llegó sola, sino que llegaba acompañada por Jesús, que aparecía en forma de niño.

La Virgen María dijo a Lucía: **«Mira, hija mía, mi corazón rodeado de espinas que los hombres ingratos me clavan continuamente con blasfemias e ingratitudes, tú, al menos, procura consolarme y di que, todos aquellos que durante cinco meses seguidos, en el primer sábado, se confiesen y reciban la Santa Comunión, recen el Santo Rosario y me hagan 15 minutos de compañía meditando en los misterios del Rosario, con el fin de desagraviarme, yo prometo asistirlos en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para su salvación».**

Escuchemos y pongamos en práctica las peticiones de nuestra Madre Celeste, para obtener la paz en el mundo, la paz en el corazón de cada ser humano, seguros de que la promesa que María hizo en Fátima ciertamente se cumplirá: "Al final, mi Inmaculado Corazón triunfará". Este es el deseo de Dios. ❖

Alain Pilote

Consagración de Rusia al Inmaculado Corazón de María



El viernes 25 de marzo el Papa Francisco consagró a Rusia y Ucrania al Inmaculado Corazón de María en la basílica de San Pedro del Vaticano. El papa pronunció la oración de consagración frente a la imagen de Nuestra Señora de Fátima, generalmente honrada en el santuario de San Vittorino en Tivoli, al este de Roma.

Antecedentes de la consagración

Le El 2 de marzo de 2022, Miércoles de Ceniza, los obispos católicos de Ucrania dirigieron la siguiente carta al Papa Francisco:

“Santo Padre, en estas horas de dolor inconmensurable y terrible prueba para nuestro pueblo, nosotros, los obispos de la Conferencia Episcopal de Ucrania, somos los portavoces de la incesante y sincera oración, sostenida por nuestros sacerdotes y personas de vida consagrada, que nos llega de todo el pueblo cristiano para que Su Santidad consagre nuestra patria y Rusia al Inmaculado Corazón de María.

Respondiendo a esta oración, pedimos humildemente a Su Santidad que realice públicamente el acto

de consagración al Sagrado Inmaculado Corazón de María de Ucrania y Rusia, como lo solicitó la Santísima Virgen en Fátima. Que la Madre de Dios, Reina de la Paz, acoga nuestra oración: ¡Regina pacis, ora pro nobis!”

El 15 de marzo, el Vaticano anunció que el Papa Francisco respondió afirmativamente a esta solicitud y consagraría Rusia y Ucrania al Inmaculado Corazón de María, durante una ceremonia penitencial en la Basílica de San Pedro en Roma el 25 de marzo de 2022, y que su representante, el cardenal polaco Konrad Krajewski, ex ceremonial de Juan Pablo II y actual capellán del Papa Francisco, pronunciará esta misma oración de consagración el 25 de marzo desde el santuario de Fátima (Portugal). ▶

► Carta del Santo Padre Francisco a los obispos

El 21 de marzo, el Papa Francisco envió la siguiente carta a cada uno de los obispos católicos del mundo, invitándolos a consagrar, en unión con él, Rusia y Ucrania, así como la Iglesia y toda la humanidad, al Inmaculado Corazón de María, respondiendo así exactamente a las peticiones de Nuestra Señora de Fátima, expresadas el 13 de julio de 1917:

“Querido Hermano: Ha pasado casi un mes desde el inicio de la guerra en Ucrania, que está causando sufrimientos cada día más terribles en esa martirizada población, amenazando incluso la paz mundial. La Iglesia, en esta hora oscura, está fuertemente llamada a interceder ante el Príncipe de la paz y a estar cerca de cuantos sufren en carne propia las consecuencias del conflicto. En este sentido, agradezco a todos aquellos que están respondiendo con gran generosidad a mis llamamientos a la oración, al ayuno y a la caridad.

“Ahora, acogiendo también numerosas peticiones del Pueblo de Dios, deseo encomendar de modo especial a la Virgen las naciones en conflicto. Como dije ayer al finalizar la oración del Ángelus, el 25 de marzo, Solemnidad de la Anunciación, deseo realizar un solemne acto de consagración de la humanidad, particularmente de Rusia y de Ucrania, al Corazón Inmaculado de María. Puesto que es bueno disponerse a invocar la paz renovados por el perdón de Dios, el acto se hará en el contexto de una Celebración de la Penitencia, que tendrá lugar en la Basílica de San Pedro a las 17:00, hora de Roma. El acto de consagración está previsto en torno a las 18:30.

“Quiere ser un gesto de la Iglesia universal, que en este momento dramático lleva a Dios, por mediación de la Madre suya y nuestra, el grito de dolor de cuantos sufren e imploran el fin de la violencia, y confía el futuro de la humanidad a la Reina de la paz. Por esta razón, lo invito a unirse a dicho acto, convocando, el viernes 25 de marzo, a los sacerdotes, religiosos y demás fieles a la oración comunitaria en los lugares sagrados, para que el Pueblo santo de Dios eleve la súplica a su Madre de manera unánime y apremiante. A este respecto, le transmito el texto de la oración de consagración, para poder recitarla durante ese día, en fraterna unión.

“Le agradezco la acogida y la colaboración. Lo bendigo de corazón a usted y a los fieles confiados a su cuidado pastoral. Que Jesús los proteja y la Virgen Santa los cuide. Recen por mí. Fraternalmente, San Juan de Letrán, 21 de marzo de 2022.”

FRANCISCO

Finalmente, el viernes 25 de marzo, fiesta de la Anunciación de la Virgen María, al final de una ceremonia penitencial en la Basílica de San Pedro en el Vaticano, el Papa pronunció el acto de consagración al Inmaculado Corazón de María. Momentos antes, había pronunciado una homilía explicando el significado de esta ceremonia. Aquí hay algunos extractos:

“Si queremos que el mundo cambie, primero debe cambiar nuestro corazón. Para que esto suceda, dejemos hoy que la Virgen nos tome de la mano. Contemplemos su Corazón Inmaculado, donde Dios se reclinó, el único Corazón de criatura humana sin sombras. Ella es la «llena de gracia» y, por tanto, sin de pecado alguno; en ella no hay rastro del mal y por eso Dios pudo iniciar con ella una nueva historia de salvación y de paz. Fue allí donde la historia dio un giro. Dios cambió la historia llamando a la puerta del Corazón de María.

“Y hoy también nosotros, renovados por el perdón, llamemos a la puerta de ese Corazón. En unión con los obispos y los fieles del mundo, deseo solemnemente llevar al Corazón Inmaculado de María todo lo que estamos viviendo; renovar a ella la consagración de la Iglesia y de la humanidad entera y consagrarle, de modo particular, el pueblo ucraniano y el pueblo ruso, que con afecto filial la veneran como Madre. No se trata de una fórmula mágica, sino que se trata de un acto espiritual. Es un gesto de plena confianza que sus hijos, en medio de la tribulación de esta guerra cruel y sin sentido que amenaza al mundo, recurren a su Madre.”

Acto de consagración al Corazón Inmaculado de María

Acto de consagración pronunciado por el Papa Francisco el 25 de marzo de 2022:

“Oh María, Madre de Dios y Madre nuestra, nosotros, en esta hora de tribulación, recurrimos a ti. Tú eres nuestra Madre, nos amas y nos conoces, nada de lo que nos preocupa es oculto para ti. Madre de misericordia, muchas veces hemos experimentado tu ternura providente, tu presencia que nos devuelve la paz, porque tú siempre nos llevas a Jesús, Príncipe de la paz.

Nosotros hemos perdido la senda de la paz. Hemos olvidado la lección de las tragedias del siglo pasado, el sacrificio de millones de caídos en las guerras mundiales. Hemos desatendido los compromisos asumidos como comunidad de naciones y estamos traicionando los sueños de paz de los pueblos y las esperanzas de los jóvenes. Nos hemos enfermado de codicia, nos hemos encerrado en intereses nacionalistas, nos hemos dejado endurecer por la indiferencia y paralizar por el egoísmo. Hemos preferido ignorar a Dios, convivir con nuestras falsedades, alimentar la agresividad, suprimir vidas y acumular armas, olvidándonos de que somos custodios de nuestro prójimo y de nuestra casa común. Hemos destrozado con la guerra el jardín de la tierra, hemos herido con el pecado el corazón de nuestro Padre, que nos quiere hermanos y hermanas. Nos hemos vuelto indiferentes a todos y a todo, menos a nosotros mismos. Y con vergüenza decimos: perdónanos, Señor.

En la miseria del pecado, en nuestros cansancios y fragilidades, en el misterio de la iniquidad del mal y

de la guerra, tú, Madre Santa, nos recuerdas que Dios no nos abandona, sino que continúa mirándonos con amor, deseoso de perdonarnos y levantarnos de nuevo. Es Él quien te ha entregado a nosotros y ha puesto en tu Corazón inmaculado un refugio para la Iglesia y para la humanidad. Por su bondad divina estás con nosotros, e incluso en las vicisitudes más adversas de la historia nos conduces con ternura.

Por eso recurrimos a ti, llamamos a la puerta de tu Corazón, nosotros, tus hijos queridos que no te cansas jamás de visitar e invitar a la conversión. En esta hora oscura, ven a socorrernos y consolarnos. Repite a cada uno de nosotros: "¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu Madre?". Tú sabes cómo desatar los nudos de nuestro corazón y los nudos de nuestro tiempo. Ponemos nuestra confianza en ti. Estamos seguros de que tú, sobre todo en estos momentos de prueba, no desprecias nuestras súplicas y acudes en nuestro auxilio.

Así lo hiciste en Caná de Galilea, cuando apresuraste la hora de la intervención de Jesús e introdujiste su primer signo en el mundo. Cuando la fiesta se había convertido en tristeza le dijiste: «No tienen vino» (Jn 2,3). Repíteselo otra vez a Dios, oh Madre, porque hoy nos hemos terminado el vino de la esperanza, se ha desvanecido la alegría y debilitado la fraternidad. Hemos perdido la humanidad y quebrantado la paz. Nos hemos vuelto capaces de todo tipo de violencia y destrucción. Necesitamos urgentemente tu ayuda materna."



Acoge, Madre Santísima, nuestra súplica.

Tú, estrella del mar, no nos dejes naufragar en la tormenta de la guerra.

Tú, arca de la nueva alianza, inspira proyectos y caminos de reconciliación.

Tú, "tierra del Cielo", vuelve a traer la armonía de Dios al mundo.

Extingue el odio, aplaca la venganza, en-

señanos a perdonar.

Líbranos de la guerra, preserva al mundo de la amenaza nuclear.

Reina del Rosario, despierta en nosotros la necesidad de orar y de amar.

Reina de la familia humana, muestra a los pueblos la senda de la fraternidad.

Reina de la paz, obtén para el mundo la paz.

Que tu llanto, oh, Madre, conmueva nuestros corazones endurecidos. Que las lágrimas que has derramado por nosotros hagan florecer este valle que nuestro odio ha secado. Y mientras el ruido de las armas

no enmudece, que tu oración nos disponga a la paz. Que tus manos maternas acaricien a los que sufren y huyen bajo el peso de las bombas. Que tu abrazo materno consuele a los que se ven obligados a dejar sus hogares y su país. Que tu Corazón afligido nos mueva a la compasión, nos impulse a abrir puertas y a hacernos cargo de la humanidad herida y despreciada.



Santa Madre

de Dios, mientras estabas al pie de la cruz, Jesús, viendo al discípulo junto a ti, te dijo: «Ahí tienes a tu hijo» (Jn 19,26), y así nos encomendó a ti. Después dijo al discípulo, a cada uno de nosotros: «Ahí tienes a tu madre» (Jn 19,27). Madre, queremos acogerte ahora en nuestra vida y en nuestra historia. En esta hora la humanidad, agotada y abrumada, está contigo al pie de la cruz. Y necesita encomendarse a ti, consagrarse a Cristo a través de ti. El pueblo ucraniano y el pueblo ruso, que te veneran con amor, recurren a ti, mientras tu Corazón palpita por ellos y por todos los pueblos diezmados a causa de la guerra, el hambre, las injusticias y la miseria.

Por eso, Madre de Dios y nuestra, solemnemente encomendamos y consagramos a tu Corazón Inmaculado nuestra persona, la Iglesia y la humanidad entera, de manera especial Rusia y Ucrania. Acoge este acto que realizamos con confianza y amor, haz que cese la guerra, provee al mundo de paz. El "Sí" que brotó de tu Corazón abrió las puertas de la historia al Príncipe de la paz; confiamos que, por medio de tu Corazón, la paz llegará. Te consagramos el futuro de toda la familia humana, las necesidades y los anhelos de los pueblos, las angustias y las esperanzas del mundo.

Que a través de ti la Divina Misericordia se derrame sobre la tierra, y el dulce latido de la paz vuelva a marcar nuestros días de nuevo. Mujer del sí, sobre la que descendió el Espíritu Santo, vuelve a traernos la armonía de Dios. Tú que eres "fuente viva de esperanza", disipa la sequedad de nuestros corazones. Tú que has tejido la humanidad de Jesús, haz de nosotros constructores de comunión. Tú que has recorrido nuestros caminos, guíanos por sendas de paz. Amén." ❖

Papa Francisco

¿Por qué consagrarse a María?

El Viernes Santo, cuando Jesús fue crucificado, su Madre, la Virgen María, y San Juan, su discípulo amado, estando al pie de la Cruz, momentos antes de exhalar, Jesús le dijo a su Madre: **“Mujer, ahí tienes a tu hijo”**. Luego dijo al discípulo: **“Ahí tienes a tu Madre”**. (Jn 19,27) Desde entonces, todos los cristianos somos hijos de María, que no tiene otro deseo que conducirnos a todos a su Hijo Jesús.

Consagrarse a María es elegir, siguiendo a muchos santos de la Iglesia, pertenecer a ella de manera especial para seguir a Jesús con ella y a través de ella. Basta con pensar en los ejemplos recientes del Papa San Juan Pablo II, e incluso de nuestro Papa actual, Francisco. Este camino ciertamente no es indispensable para la salvación, ya que Jesucristo es nuestro único Redentor. Pero este camino, recomendado por la Iglesia, es “una manera fácil de obtener de Dios la gracia necesaria para convertirse en santo”, como lo declara San Luis María Grignion de Montfort en su *Tratado sobre la verdadera devoción a la Santísima Virgen*.

Es la voluntad de Dios que todos se consagren a María. Durante sus apariciones en Fátima en Portugal en 1917, la Virgen María declaró a los tres niños videntes: “Habéis visto el infierno donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlos, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a Mi Inmaculado Corazón”.

La palabra “consagrar” significa “santificarse con”. Por lo tanto, consagrarse a Jesús a través de María es santificarse con María. En una conferencia, el obispo Jean Ntagwarara de Bubanza en Burundi explicó el significado de la consagración a María:

“¿Qué significa consagración? Ser consagrado es ser apartado para Dios, y sólo para Dios. Se trata de dedicarse, de entregarse libremente para su gloria.

“Jesús es el primer consagrado: Jesús se consagró a su Padre cuando vino al mundo: «Aquí estoy y para hacer tu voluntad». (Hb 10,9) Su consagración está animada por un amor divino, un amor perfecto. Y debido a que es perfecto, es el único acto definitivamente aprobado por Dios.

“Todos los demás actos de consagración se refieren a Jesús: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino es por mí”. (Jn 14, 6) “Por ellos yo me consagro a ti, para que también ellos sean consagrados en la verdad”. (Jn 17,19) El bautizado es consagrado a Dios Padre, por medio de Jesucristo, en el Espíritu Santo.

“La consagración bautismal es el fundamento de todas nuestras otras consagraciones: la Profesión de Fe, la consagración en una asociación de fieles, la oración de consagración según San Luis María de



Así como Jesús quiso pasar por María para venir a nosotros, nosotros debemos ir a través de María para ir a Jesús. — San Luis María de Montfort

Montfort, etc., todo esto no constituye una adición sino una profundización, un cumplimiento, una explicación de esta consagración bautismal.

“Uno puede consagrarse por alguien con dos condiciones: primero, que sea una consagración a Dios; en segundo lugar, que el intermediario ya esté consagrado a Dios de manera total y definitiva. Esta persona se convierte en un modelo a seguir y un ayudante.

“La consagración a María no puede tener otro propósito que la unión con Jesús, podemos consagrarnos a Dios a través de María, ya que María está consagrada a Dios: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38). Por lo tanto, consagrarse a Dios a través de María es saber reconocer la misión que María recibió en el Calvario cuando Jesús le dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego le dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. (Jn 19,26-27)

“Consagrarse a Dios a través de María es también imitar a Jesús, que se entregó a María en la Encarnación. Jesús es el primer consagrado a María. ¡Qué mejor podemos hacer, que imitar a Jesús!” ❖

“*María desata nudos*”

Muchos católicos están familiarizados con la novena de oraciones a “María Desata nudos”, pero pocos conocen el origen de esta devoción.

Se origina en una pintura titulada “*María Knotenlöserin*”, en español, “*María que desata los nudos*”; «Knot» que significa nudo y «Löserin» que significa deshacer, desatar.

La historia cuenta que un joven noble alemán, tenía problemas en la relación con su amada esposa, por lo que con fe comenzó a orar a la imagen de la Virgen María para que intercediera y lograra restablecer la relación de amor y respeto que habían tenido. Las súplicas del joven fueron escuchadas y mejoró la relación con su esposa.

En agradecimiento le pidió a un artista reconocido que pintara una imagen que mostrara el favor obtenido por Nuestra Señora. El artista se llamaba Johann Georg Melchior Schmidtner.

Según los historiadores la imagen fue donada por el joven noble, para el retablo de las Beatas Vírgenes del Buen Consejo. Al parece durante una guerra este retablo fue destruido, así fue como llegó al lugar donde aún se conserva y venera, desde el año 1700, la iglesia de Sankt-Peter am Perlack, en Augsburg, Alemania.

En este lienzo, de hecho, se representa a la Virgen María con los símbolos de la visión de San Juan en el capítulo 12 del Apocalipsis; “Una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en la cabeza”, a los que se añaden por un lado la figuración de la serpiente del Génesis (símbolo del pecado), que María aplasta bajo su pie, lo que demuestra que María es en cierto modo el antídoto de Eva, por otro lado, la paloma símbolo del Espíritu Santo, que muestra que la Virgen es su esposa, la llena de gracia, aquella que ha hecho fecunda para hacerla Madre del Redentor.

La originalidad del artista se muestra cuando decide pintar a la Santísima Virgen absorta en un trabajo metódico y paciente: desentraña con sumo cuidado

los complejos nudos de una cinta que le es presentada, a su izquierda por un ángel, mientras que un segundo ángel recibe, a la derecha de la Virgen, esta cinta perfectamente lisa, liberada de cualquier nudo... Esta cinta simboliza las situaciones difíciles, por las cuales nuestras vidas se encuentran desordenadas, incluso envenenadas, y son las manos muy suaves y maternales de Nuestra Señora las que trabajan para restaurar el orden y la claridad. Sólo la fe y el amor pueden desatar los nudos de las dificultades humanas nos alejan de Dios.

En la parte inferior de la pintura, sombrío, hay un joven y un ángel que lo toma de la mano y lo conduce a una iglesia. Algunos lo ven como la representación del joven Tobías y su guía, el arcángel Rafael, el libro de Tobías nos cuenta cómo la divina Providencia intervino en esta familia para desenrañar situaciones que parecían absolutamente imposibles. La evocación de esta historia bíblica es precisa y adecuada, para estimularnos a la oración confiada y perseverante, para obtener la acertada solución de los problemas y dificultades que nos aquejan.

Pero, ¿cómo llegó la imagen de la Virgen desata nudos a ser venerada en todo el mundo? Un joven sacerdote jesuita quedó

impresionado por esta imagen cuando estudiaba en Alemania en los años 80, posteriormente llevo a su país natal (Argentina) una estampita de la virgen desata nudos. El nombre de pila de ese sacerdote jesuita es, Jorge Bergoglio, ahora papa Francisco, quien es uno de los tantos fieles de esa advocación mariana.

El Papa Francisco, siendo aún Monseñor Jorge Bergoglio, fomentó su veneración primero en Argentina y luego en todo el mundo.

La fiesta de María que deshace los nudos se celebra el 28 de septiembre. En la Iglesia Católica, no sólo la reconocen como “Madre de Dios, María la que desata los nudos”, sino también como “Patrona de los matrimonios y de los conflictos en la vida de las personas y los pueblos”.



► Oración a "María que deshace los nudos"

Virgen María, Madre del amor hermoso, Madre que nunca ha abandonado a un niño que clama por ayuda, Madre cuyas manos trabajan incesantemente por sus amados hijos, porque son impulsados por el Amor Divino y la Misericordia infinita,

Vuelve tu mirada compasiva hacia mí, ve el manojo de "nudos" que están asfixiando mi vida. Conoces mi desesperación y dolor. Sabes cuánto me paralizan estos nudos, María, Madre a quien Dios ha encargado de deshacer los "nudos", de la vida de tus hijos, pongo la cinta de mi vida en tus manos. En tus ma-

nos, no hay un solo nudo que no se pueda deshacer. Madre Todopoderosa, por tu gracia y por tu poder de intercesión con tu Hijo Jesús, mi Libertador, recibe hoy este "nudo"... (nombrarlo, si es posible). Para la gloria de Dios, te pido que lo deshagas y lo deshagas para siempre. Espero en Ti. Tú eres la única Consoladora que Dios me ha dado, Tú eres la fortaleza en mí fragilidad, la riqueza de mis miserias, la liberación de todo lo que me impide estar con Cristo. Escucha mi súplica. Defiéndeme, guíame, protégame. Tú eres mi refugio asegurado.

María, Tú que desatas los nudos, ruega por nosotros. ❖

El sustituto de la Secretaría de Estado pide en Fátima la intercesión de Nuestra Señora para "desatar los nudos"

12 DE MAYO, 2022 (www.fatima.pt/es) – El Sustituto de la Secretaría de Estado del Vaticano, que presidió esta noche la Procesión de las Velas en Fátima, pidió la intercesión de Nuestra Señora por las noches oscuras de la vida y del mundo, lamentando que "en el banquete de la humanidad" falte el "vino de la fraternidad y de la paz".

A partir de la liturgia proclamada, que narra el episodio de las Bodas de Caná, el prelado advirtió sobre la necesidad de "una mirada de conjunto sobre nuestra vida y el mundo", para discernir cuándo "falta el vino de la fe", cuándo se suman "el fracaso y el cansancio", cuándo "se hacen añicos los sueños", y "se rompen las relaciones y nos asalta la amargura de los conflictos o la soledad".

El Prelado reconoció que, en el mundo actual "los egoísmos y los rencores estallan a menudo, como en este (...) tiempo, en la violencia atroz y bárbara de la guerra, donde no hay ni vencedores ni vencidos, sino sólo lágrimas".

"Sobre la mesa de nuestro mundo, en el banquete de la humanidad, falta el vino de la fraternidad y de la paz, mientras que los egoísmos y los rencores estallan a menudo, como en este nuestro tiempo, en la violencia atroz y bárbara [inhumana] de la guerra, donde no hay ni vencedores ni vencidos, sino sólo lágrimas como las de la Madre de Dios", y que, como nos recordó el Papa Francisco, "son también un signo del llanto de Dios por las víctimas de la guerra que destruye no sólo a Ucrania; (...) destruye a todos los pueblos implicados en la guerra. ¡Todos! Porque la guerra no sólo destruye al pueblo vencido, no, también destruye al vencedor; destruye incluso a aquellos que la observan, con noticias superficiales, para ver quién es el vencedor, quién es el vencido", afirmó.

Reflexionando sobre el sentido de la peregrinación, Mons. Edgar Peña Parra recordó que "esta

noche caminamos bajo la mirada amorosa de la Bienaventurada Virgen María para encontrar paz y una nueva luz en nuestros corazones".

"Hemos llegado aquí de distintos lugares y cada uno de nosotros trae en su propio corazón la petición de una gracia que desea presentar a la Madre del Señor, pidiéndole que deshaga algunos nudos de nuestra vida... aprovechemos esta noche, consagrada a la oración de tantos hermanos y hermanas que, como nosotros, en esta tierra bendita, tienen la certeza de que la Virgen nos escuchará", dice Mons. Edgar Peña Parra en el inicio de la primera Peregrinación Internacional de Aniversario del año, que marca la primera Aparición de la Virgen, ya sin las restricciones de la pandemia, y con la participación de 114 grupos de 23 países.

"Es una peregrinación que simboliza las noches de nuestra vida y del mundo, de aquellas oscuridades que, a veces, nos sorprenden y con las cuales a menudo estamos llamados a enfrentarnos, con la esperanza de que una estrella de lo alto nos muestre el camino", subrayó destacando que esta peregrinación "es también un signo de profunda y renovada confianza en María".

"En la intimidad de esta noche, a la Virgen de Fátima, además de la oración constante pidiendo el don de la paz en Ucrania y en el mundo entero, le pedimos que vele sobre la vida de cada sacerdote y consagrado, de cada joven y adolescente, de cada anciano y enfermo, de cada familia y de cada uno de nosotros, bajo su manto y custodie nuestras vidas", aclaró.

"Miramos a María Santísima, Reina de la paz y de la vida. Nos encomendamos a ella, para que se convierta en portavoz del clamor de nuestros corazones junto a su Hijo. Escuchemos su tierna voz de Madre que nos invita, también hoy, a hacer aquello que Jesús nos pide. ❖

El dinero como instrumento de distribución

por Louis Even

¿Por qué la revista San Miguel siempre habla de dinero, del sistema económico, de la reforma del sistema financiero?

Porque casi todos los problemas que nos afligen a diario son problemas de dinero. No solo es un problema personal, sino también, es un problema que enfrentan algunas instituciones, escuelas, universidades, municipios, gobiernos...

Actualmente, no se puede vivir mucho tiempo sin adquirir productos hechos por otros; y estos otros también necesitan nuestros productos. No puedes obtener los productos de otros sin pagar por ellos. Y para pagar, necesitas dinero.

El dinero es, por lo tanto, un permiso para vivir. No es que comamos dinero cuando tenemos hambre; ni que hagamos ropa con billetes para vestirnos. Sin embargo, sin dinero, no tenemos nada, excepto lo que podemos hacer con nuestras propias manos, y eso, si contamos con algunos medios de producción. Sin dinero, no llegamos muy lejos.

El verdadero problema es el mal uso del dinero, la mala gestión del sistema financiero. Convirtiéndose en fuente de desorden, instrumento de dominación y muchas veces, incluso, herramienta de perdición. Cuando las personas se olvidan de Dios, y sólo les interesa el dinero, aun aplastando a sus hermanos, se vuelven esclavos del dinero y, en consecuencia, esclavos del diablo.

Pero el dinero, como instrumento de intercambio y distribución de productos, es quizás el invento social más bello del hombre. El dinero fue creado como instrumento de distribución. Gracias a la existencia del dinero, el agricultor que tiene más papas de las que necesita para su familia, pero que desea zapatos para sus hijos, no se ve obligado a buscar un zapatero que tenga demasiados zapatos y necesite papas. Y lo mismo para el zapatero: no tiene que correr por el campo para encontrar a un hombre que tenga demasiadas papas y le gusten los zapatos.

Cada uno ofrece en el mercado lo que tiene para vender. Obtiene como pago dinero. Luego, con este dinero, elige lo que quiere comprar en el mercado.

El dinero es tan bueno para comprar mantequilla, como para comprar un instrumento musical. Todos aceptan dinero a cambio de sus productos o servicios, porque saben que luego pueden aceptar dinero de cualquier persona para obtener cualquier cosa.

El dinero en sí mismo no tiene valor, especialmente el dinero moderno. Un simple trozo de papel impreso con el número 5, nos permite comprar lo que queremos por el valor de cinco dólares, o 5 pesos según la moneda del país. Y si el pedazo de papel, no más grande, ni más grueso, lleva el número diez, nos permite



El dinero debe estar al servicio del hombre, como instrumento de intercambio y distribución de productos

Louis Even
(1885-1974)

elegir cualquier producto, por el valor de diez dólares, pesos...

El dinero no es una riqueza real. La riqueza real consiste en todas las cosas útiles que satisfacen las necesidades humanas.

El dinero no es un producto, es un instrumento para distribuir productos. No se pueden distribuir productos que no existen. Pan, carne, arroz, algodón, madera, carbón, un vehículo en una buena carretera, un doctor que visita a un enfermo, el conocimiento de la ciencia, esto representa la riqueza real.

Distribuye todo el dinero que quieras a un hombre aislado en el Polo Norte, o en un desierto del que no pueda salir y el dinero no le servirá de nada. La riqueza real son los productos.

Pero también es absurdo, y aún más exasperante, carecer de estas cifras (dinero) para obtener productos que están disponibles y que necesitamos para vivir.

Esto significa que debe haber una proporción justa entre los productos con un valor indicado y las cifras en manos de aquellos que necesitan estos productos.

Si existen muchas cosas a la venta en un país, debe existir una gran cantidad de dinero para disponer de ellas. Mientras exista más gente y bienes, se requerirá de más dinero en circulación, de otra manera todo se detiene.

Es precisamente este equilibrio del que se carece en la actualidad. Tenemos a nuestra disposición, casi tanta cantidad de bienes como posiblemente podríamos desear gracias a la ciencia aplicada, a los nuevos descubrimientos y al perfeccionamiento de las maquinarias. Existe también mucho desempleo, personas que representan una fuente potencial de bienes, existen también, muchas ocupaciones infructuosas y hasta perniciosas. Tenemos actividades en las cuales el único propósito es la destrucción (las guerras).

El dinero fue creado con el propósito de que los bienes lleguen a sus consumidores. ¿Por qué entonces

ces, no encuentra su camino hacia las manos de la gente, en la misma medida, cómo fluyen los bienes en la línea de producción?

¿Se trata de una simple contabilidad?

Exactamente. Por un lado, los productos, con cifras que se denominan precios. Por otro lado, trozos de papel, piezas redondas metálicas, o cuentas bancarias, con números que son poder adquisitivo.

Cuando se puede poner el signo igual entre los dos, los productos pasan del productor, o del comerciante, al consumidor que los necesita. Así de simple.

Entonces, ¿Nuestro sistema económico actual, es eficaz?

Sería eficaz, si la contabilidad fuera exacta, y si las cifras que dan derecho a los productos estuvieran bien distribuidas. Pero el sistema económico actual es defectuoso, porque quienes lo dirigen llevan mal la contabilidad, y las cifras están mal distribuidas.

Los que llevan esta contabilidad, no son los productores, ni tampoco lo es el gobierno. Esta contabilidad simple, empieza en los bancos; el dinero no corresponde a la producción, sino que lo fabrican de acuerdo con lo que el banquero quiere tener como ganancias, explotando a quienes son los verdaderos dueños de esa riqueza.

En lugar de ser una simple contabilidad al servicio del pueblo, el sistema económico ha sido contaminado. Su control ha sido monopolizado; se ha convertido en objeto de tráfico, dominación, tiranía, dictadura cotidiana sobre nuestras vidas.

Aquellos que controlan el nacimiento y la muerte del dinero, también regulan su volumen.

El agricultor puede aumentar su producción: el responsable del sistema financiero, que es el banquero, no aumenta el dinero para adquirir esta sobreproducción, ni tampoco distribuye dinero a aquellos que necesitan comprar los productos del agricultor.

Nuestro nivel de vida, en un país en donde se carece de dinero, no está regulado por el volumen de los bienes que se producen, sino por la cantidad de dinero que se encuentra a nuestra disposición para comprar estos bienes. De manera que aquellos que controlan el volumen del dinero controlan nuestro nivel de vida.

El dinero es más abundantemente cuando se fabrican cañones, bombas y todo lo necesario para crear guerras, cuando nadie desea tenerlas. Este dinero sólo se distribuye, por medio de salarios, entre los trabajadores, fabricantes de municiones, que no producen nada útil para el mercado, lo que provoca el aumento en los precios y reducir el valor de compra de lo que realmente se necesita.

Tal es la realidad actual que se vive con la guerra entre Ucrania y Rusia, nadie desea esa guerra, sin embargo, los grandes banqueros proveen del dinero necesario para comprar armas, a costa del empobrecimiento de ambos pueblos. El hambre y el sufrimiento



El proceso mediante el cual los bancos crean dinero, es tan simple, que la mente lo rechaza.

John Kenneth Galbraith

se deja ver cada vez más, y los gobiernos no hacen nada para detener la masacre, y es porque ellos no controlan el flujo de dinero, sino un puñado de familias, (Rothschild, Rockefeller, Morgan...) los banqueros son los dueños del mundo, y los gobiernos que deberían ser los responsables de que el sistema financiero cumpla con su misión, sólo son títeres.

Y cuando no estamos en guerra, o preparándonos, vemos a los grandes políticos en todos los países "civilizados", permitiendo a los traficantes del dinero, ósea, a los banqueros, poner a la gente en penitencia durante años, frente a productos que no venden, por falta de dinero.

Aristóteles y luego Santo Tomás de Aquino, escribieron: "El dinero no reproduce más dinero". El banquero crea el dinero únicamente con la condición de que reproducirá más dinero. En vista que ni gobiernos, ni individuos crean dinero, nadie crea el interés que reclama el banquero. Aún legalizado, el sistema financiero actual permanece vicioso y es insultante.

Todo esto es un acto criminal. Los gobiernos de cada país, responsables del bien común y del bienestar de su gente, permiten que este grupo de criminales, los banqueros, sigan cometiendo atrocidades, volviéndose así cómplices, ya sea por cobardía o estupidez.

El gobierno soberano se ha vuelto signatario de deudas de un pequeño grupo de acaparadores. El primer ministro o presidente de un país, quien representa a millones de ciudadanos, hombres, mujeres y niños, firma deudas impagables. Por otro lado, el banquero, quien representa a un pequeño grupo interesado en obtener ganancias y dominar, fabrica el dinero del país.

Ya nos decía el Papa Pío XI sobre este mismo tema; "Los gobiernos se han rendido a sus nobles funciones y se han convertido en los sirvientes de intereses privados".

El gobierno, en lugar de guiar al Estado, se ha convertido simplemente en un recaudador de impuestos; y una gran tajada de las rentas públicas por impues-

tos, la tajada más “sagrada”, fuera de cualquier discusión, es precisamente para pagar el interés de la deuda nacional.

Más aún, la legislación consiste, sobre todo, en imponer impuestos a la gente y establecer en todo lado, restricciones a la libertad. Estas son leyes para asegurar que los creadores del dinero sean compensados.

¿Queremos derribar todo el sistema financiero actual?

Claro que no. El dinero, es bueno, siempre y cuando vuelva a su propio fin: instrumento de distribución.

Tampoco se debe recomendar que los bancos sean abolidos o nacionalizados. El banquero es un experto en contabilidad e inversión; muy bien puede continuar recibiendo e invirtiendo los ahorros con ganancias, tomando su parte de las ganancias. Pero la creación de dinero es un acto de soberanía que no debería dejarse en manos de un banco. La soberanía debe ser retirada de las manos de los bancos y devuelta a la nación.

Ahora bien, la democracia económica de Douglas, también llamada Crédito Social, propone lo siguiente:

1. El establecimiento de una Oficina de Crédito (nacional, provincial o estatal), que llevaría la contabilidad de la producción y el consumo global (o destrucción, o depreciación), en el país o provincia. La actual Oficina de Estadística, ya proporciona casi toda esta información; una estimación aproximada sería suficiente.

2. Un poder adquisitivo global acorde con la capacidad de producción, y distribuido equitativamente entre los miembros de la sociedad:

3. A través de recompensas en el trabajo, distribuidas por la propia industria.

4. Mediante un dividendo periódico a cada persona, empleada o no, desde el nacimiento hasta la muerte, para asegurar al menos lo básico para vivir; este dividendo sería distribuido por la Oficina de Crédito.

5. Bajar los precios, un descuento general que impide toda inflación; este descuento sería compensado al vendedor por la Oficina de Crédito.

¿De dónde sacaría la Oficina de Crédito el dinero para dividendos y para la compensación al vendedor a cambio del descuento sobre el precio?

Dado que el dinero es una cifra que permite solicitar cosas a la producción del país, la Oficina de Crédito simplemente debe imprimir dinero en la medida en que la capacidad de producción pueda satisfacerlas.

El dinero será creado después de conocer la capacidad de producción y de servicios que la población puede ofrecer; y después de conocer los deseos de los consumidores de frente a los bienes útiles posibles. La cantidad de dinero debe medirse de acuerdo con la demanda de los consumidores por los bienes útiles y posibles.

Por lo tanto, los productores y consumidores en conjunto, es decir, toda la sociedad, la cual, al producir bienes frente a las necesidades, deberán determinar la cantidad de dinero nuevo que un organismo, actuando en nombre de la sociedad, deberá poner en circulación de tiempo en tiempo, de acuerdo con el desarrollo del país. Así la gente recuperará su derecho a vivir plenamente, de acuerdo con los recursos del país y las grandes posibilidades modernas de producción.

Y es muy simple. Dado que el dinero es una cifra dada a los productos, el público debe tener suficiente poder adquisitivo para adquirir los productos que necesita, tan pronto como el sistema de producción pueda suministrar esos productos.

Dentro de la sociedad, cada persona debe poseer una parte suficiente de este poder adquisitivo, ya que cada persona tiene derecho a vivir y es imposible vivir sin dinero para obtener los productos.

Estas cifras-dinero pueden muy bien ser simples anotaciones de crédito en una cuenta abierta a cada ciudadano; y un simple cheque sobre el crédito nacional (o provincial) enviado al vendedor, previa presentación de sus boletas de descuento.

Imposible, e innecesario, proporcionar detalles técnicos aquí. Los métodos de aplicación también son variados.

¿Se podrá llevar a cabo un sistema financiero como este?

No hay nada absurdo en la contabilidad bancaria propuesta por el Crédito Social o democracia económica. La producción sigue siendo responsabilidad de los propios productores. El consumo sigue siendo responsabilidad de los propios consumidores. La Oficina de Crédito es la responsable de registrar los totales; deducen matemáticamente lo que falta en un lado para hacerlo igual al otro.

Por lo tanto, no hay expropiaciones, nacionalizaciones o decretos que dicten, qué producir o qué consumir. El Crédito Social es una democracia económica perfecta. Tendremos una sociedad más libre, porque los consumidores con suficiente poder adquisitivo pedirían los productos de su elección mucho más libremente que aquellos cuyas carteras son siempre delgadas y a menudo vacías.

Se establecería un orden financiero, y, por consiguiente, político y social. El orden establecido en la economía es la meta que guiaría las actividades económicas. Los bienes estarían hechos para satisfacer las necesidades reales. El dinero dejaría de ser el fin determinante de la industria. No crearíamos necesidades artificiales, para vender productos inútiles, reduciendo así, el desperdicio de recursos que sólo provocan contaminación. ❖

Louis Even



Douglas concibió la Democracia Económica en 1917, mismo año de las Apariciones de Fátima

Todos los años, el 29 de septiembre, recordamos el fallecimiento del eminente fundador de su escuela de pensamiento, el ingeniero y economista C. H. Douglas. Fue el 29 de septiembre de 1952, en la fiesta de San Miguel Arcángel, que Douglas falleció, en su hogar en Fearnan, Escocia, a la edad de 73 años.

¿Quién era Clifford Douglas y cómo llega a hacer frente a la cuestión del dinero y el crédito?

Clifford Hugh Douglas nació en Escocia, en 1879. Graduado de la Universidad de Cambridge, con Grado de Honor en matemáticas, eligió ser un ingeniero de profesión.

Douglas era miembro del personal de la empresa Westinghouse, para la que trabajaba en los Estados Unidos. Más tarde fue enviado a la India, luego a una colonia británica, como jefe ingeniero de la rama inglesa.

Más tarde fue, en América del Sur, Subjefe de Ingeniería Eléctrica de la compañía: "Buenos Aires y Pacific Railway".

De vuelta en Inglaterra, se convirtió en jefe de ingeniería para la construcción de la oficina de correos del metro eléctrico en Londres. Después de la Primera Guerra Mundial, se convirtió en Superintendente, asistente de la Fábrica Real de aviones en Farnborough, Inglaterra.

Después de la guerra, dirigió un pequeño astillero en el que fue ayudado por la señora Douglas, que también era ingeniero.

A lo largo de su carrera como ingeniero, Douglas tuvo que enfrentar problemas de naturaleza física y resolverlos. Pero poco a poco se dio cuenta de que, si la solución de los problemas físicos era siempre posible, muchas empresas se detenían por problemas puramente financieros.

En un discurso dirigido a los miembros del Canadian Club de Ottawa en 1923, relato brevemente sobre cómo llegó a interesarse por la cuestión de las finanzas y el crédito.

Douglas dijo que su primera experiencia con obstáculos financieros que detenían las posibilidades físicas databa unos quince años atrás; alrededor de 1908. En ese momento se encontraba en la India,

a cargo de los intereses de Westinghouse. A petición del gobierno realizó una investigación y reporte sobre el poder hídrico dentro de un vasto territorio. Encontró una gran cantidad de agua potable explotable, volvió a Calcuta para informar de ello, y preguntó qué se iba a hacer al respecto. La respuesta fue: "Bueno, nada..., no tenemos dinero".

Douglas encontró esa decisión deplorable. La India tenía una gran necesidad de electricidad y en esa época, los fabricantes en Inglaterra vendían poco, y los precios de la maquinaria eran muy bajos.

Poco antes de la primera guerra mundial, Douglas fue contratado por el gobierno británico, para construir un ferrocarril para la Oficina de Correos. No tuvo ninguna dificultad para ejecutarlo, todo iba bien, cuando de forma repentina, Douglas recibe la orden de pagarle a todos los trabajadores y de detener la obra. Y fue por la misma razón... falta de dinero.

Durante la guerra, Douglas fue enviado a Farmborough, para poner orden en la contabilidad de una empresa de aviación de la realeza. No pasó mucho tiempo antes de darse cuenta de que cada semana, la suma de los precios de costo siempre excedía el dinero distribuido durante la producción de la semana. Los precios no correspondían con el poder adquisitivo. ¿Y si esto pasaba en toda la industria? ¿Cómo el poder de compra podría pagar los precios de la toda la producción realizada?

Douglas también se percató que una vez que llegó la guerra, ya no hubo falta de dinero. Así que no había nada sagrado en el dinero. El dinero simplemente podía aparecer de repente, y todo lo que era físicamente posible podía también hacerse económicamente posible, como fue el caso durante todas las guerras.

Estas y otras observaciones que molestaban a Douglas, hicieron se decidiera a buscar y encontrar las fallas del sistema financiero. Entonces, como ingeniero, buscar, descubrir y formular principios para poner el sistema financiero de acuerdo con la realidad. Esto es lo que se ha llamado desde entonces "Democracia Económica"

No pretendo explicar ahora el sistema de Douglas. Más bien deseo en su memoria, mostrar cómo la Providencia se sirvió de él para dar al mundo un arma eficaz contra el comunismo y el socialismo en

el plano temporal.

El comunismo es la plaga más terrible que la humanidad haya experimentado jamás. No muestra respeto por ningún valor. Para ellos, Dios no existe; el hombre no es más que una herramienta para ser explotado y eliminado. Para lograr perseguir sus fines, el comunismo rechaza el derecho a la propiedad. Suprime toda libertad. Pisotea el derecho a la vida, así como cualquier otro derecho y moral.

En 1917, por una revolución, el comunismo tomó el poder en Rusia. No para limitarse a Rusia, sino con la intención de abarcar todo el mundo por todos los medios, legítimos o no, engañoso o violento.

Contra esta conspiración, Dios, en su bondad y a pesar de los pecados del mundo, se dignó darnos desde el principio el remedio soberano.

Es el mismo año, 1917, que la Virgen dio su mensaje a los tres niños de Fátima, con el fin de transmitirlo al mundo: **Dejen de ofender a Dios, recen el Santo Rosario contantemente, hagan penitencia y observen su deber de su estado de vida. Consagrarse a sí mismo y al mundo entero al Corazón Doloroso e Inmaculado de María, recibir la Sagrada Comunión en reparación de los sacrilegios cometidos, el primer sábado de cinco meses consecutivos. A cambio de esta respuesta a su mensaje, María promete que Rusia se convertirá. Si no, los errores que dominaron Rusia se extenderán por todo el mundo.**

Este es el Mensaje trascendente que, si se ponía en práctica, habría salvado al mundo de la vasta expansión del comunismo en el último medio siglo, especialmente desde la Segunda Guerra Mundial.

Pero también en el plano temporal, el Cielo se dignó poner en nuestras manos, a través de Douglas, nuevas luces para responder a los argumentos económicos y sociales de los comunistas, cuando denuncian los males reales para influir con su veneno.

Es precisamente en 1917, que Douglas completó sus observaciones y su estudio para darle fin al sistema, publicó por primera vez su exposición al año siguiente. Sin duda, Douglas no realizó su estudio expresamente contra el comunismo. Él simplemente quería corregir lo que estaba mal y era casi tiránico en el sistema financiero actual. Pero la implementación de la Democracia Económica, en economía y finanzas reemplazaría un error por una verdad, una esclavitud por una liberación. Y sucede que la verdad es el medio para destruir los errores, y la libertad, el medio para escapar de la tiranía. Puesto que el comunismo es una mentira y una tiranía, la Democracia Económica, tal como la concibe Douglas, lo golpea con eficacia.

La única garantía de un dividendo a cada individuo, sin estar vinculado al empleo o a cualquier otro

tipo de condición, haría imposible la incorporación forzosa de la economía comunista.

Además, el comunismo utiliza la lucha de clases y las denuncias del capitalismo para ganar a las masas trabajadoras. Pero la Democracia Económica o el Crédito Social (que no tiene nada que ver con el Crédito Social chino) considera, que todo el mundo es un capitalista: todos somos capitalistas, copropietarios de los recursos naturales, un verdadero capital sin el cual, ni el dólar ni el poder humano podrían producir nada. Todos coherederos, de la misma manera, de los descubrimientos, inventos, mejoras tecnológicas desarrolladas y transmitidas de generación en generación.

Por lo tanto, todos tienen derecho a un dividendo como capitalistas, además de lo que pueden ganar al participar en la explotación de este enorme capital comunitario.

¿Qué lucha de clases, qué tipo de propaganda comunista puede sostenerse frente a una colectividad, en la que cada miembro es capitalista, frente al acceso de todos y cada uno a esa generosa participación en los frutos de la producción?

Si la Democracia Económica todavía no ha prevalecido en nuestra economía, es porque los que están al mando, los dictadores de las finanzas no quieren perder su poder de dominación. Es debido a que toda una serie de lacayos, políticos, personas que se dicen "honorables", personas con una postura de poder, se aferran a lo que tienen, y se arrastran para mantenerlo, en lugar de oponerse y exigir la corrección de un sistema que no es menos detestable que el comunismo.

Fátima y la Democracia Económica

Aunque son de naturaleza diferente, Fátima y Democracia Económica van bien juntos. Ambos responden a una necesidad de nuestros tiempos. Fátima, es el cielo hablando directamente con nosotros; es María quien nos dice lo que quiere de nosotros. Pero esto no elimina el deber del hombre de recurrir al conocimiento y las verdades que están disponibles para su intelecto. Y la Democracia Económica es una de estas grandes luces, una de estas ideas rectoras que, una vez reconocidas y puestas en práctica, pueden contribuir en gran medida al progreso sano de una civilización.

Sin embargo, puede ser que un católico que estudia la Democracia Económica con una mente abierta a la verdad, se sienta más a gusto con ella que con las contradicciones, las distorsiones, las falsedades, por no decir más, de las enseñanzas que ahora prevalecen en nuestras universidades en materia de finanzas y distribución de bienes que responda a las necesidades humanas. ❖

Louis Even

Es urgente poner fin al escándalo de la pobreza

La reforma más urgente: corregir el sistema financiero

por Alain Pilote

Nadie puede permanecer indiferente ante los problemas de la miseria material y espiritual en el mundo de hoy. Todos los días, mueren de hambre y enfermedades, aproximadamente 40,000 niños, simplemente porque no hay dinero. Más de 1.7 mil millones de personas escarban entre montones de basura para sobrevivir. Más de 100 millones de niños han sido abandonados para vivir en las calles porque los padres ya no pueden mantenerlos.

Los ejemplos abundan, pero no necesitamos ir muy lejos para ver la miseria. El problema también existe en países desarrollados e incluso en nuestros propios patios traseros. Por ejemplo, en una gran ciudad como Montreal, Canadá, uno de cada tres niños va a la escuela sin haber desayunado.

La Iglesia no es indiferente a los problemas que ponen en peligro la salvación de las almas, como el hambre y el endeudamiento mundial. Especialmente desde el Papa León XIII, y su encíclica de 1891, *Rerum Novarum* (Hacia las cosas nuevas), la Iglesia nos ha dado un conjunto de principios que hemos llegado a conocer como "Doctrina Social de la Iglesia".

Entre sus muchos objetivos, la Doctrina Social exige reformas del sistema financiero, para que se ponga al servicio del ser humano. La aplicación de estos principios sería de gran ayuda a las naciones que combaten la miseria.

Sucesivos pontífices han llamado nuestra atención sobre preocupaciones similares. El Papa Francisco, desde el inicio de su pontificado, condenó la idolatría del dinero y el dios dinero que gobierna hoy en día. En un discurso en el tercer Encuentro Mundial de Movimientos Populares, celebrado en el Vaticano el 5 de noviembre de 2016, el Papa Francisco declaró:

"Hay un terrorismo de base que emana del control global del dinero sobre la tierra y atenta contra la humanidad entera... Hace casi cien años, Pío XI preveía el crecimiento de una dictadura económica mundial que él llamó "imperialismo internacional

del dinero". (Carta Encíclica *Quadragesimo Anno*, 15 de mayo de 1931, No 109). ¡Estoy hablando del año 1931! La sala en la nos encontramos hoy se llama "Pablo VI", y fue Pablo VI quien denunció hace casi cincuenta años la "nueva forma abusiva de dictadura económica en el campo social, cultural e incluso político" (Carta Apostólica *Octogesima adveniens*, 14 de mayo de 1971, No 44). Toda la Doctrina Social de la Iglesia y el magisterio de mis antecesores se rebelan contra el ídolo-dinero que reina en lugar de servir, tiraniza y aterroriza a la humanidad."



Papa Francisco

El Papa Francisco terminó su discurso con comentarios tomados de su exhortación apostólica de 2013 *Evangelii gaudium* (La alegría del Evangelio, No 202): **"Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la disparidad social, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema, la inequidad es raíz de todos los males sociales"**.

En junio del 2013 el Papa Francisco escribió al presidente de la cumbre del G8, el primer ministro británico David Cameron: **"Toda teoría o acción económica y política debe proporcionar a cada habitante del planeta, los recursos mínimos para vivir con dignidad y libertad, con la posibilidad de cubrir las necesidades de la familia, educar a los niños, alabar a Dios y desarrollar el propio potencial humano. Esto es lo principal; en ausencia de tal visión, toda actividad económica no tiene sentido"**.

Otros pontífices escribieron de manera similar sobre el actual sistema económico. Por ejemplo: en su primera encíclica, *Redemptor Hominis* ("El Redentor del hombre"), el 4 de marzo de 1979, el Papa Juan Pablo II señalaba que; **"Es indispensable, la transformación de las estructuras económicas... La pobreza en medio de la abundancia pone en tela de juicio los mecanismos financieros y monetarios... El hombre no puede convertirse en el esclavo de los sistemas económicos"**.



Todos los días, mueren de hambre y enfermedades, aproximadamente 40,000 niños, simplemente porque no hay dinero.

Con motivo de la 6ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Ginebra, 26 de septiembre de 1985, el Papa San Juan Pablo II dijo:

“Una vez más, quiero abordar un tema muy delicado y doloroso. Me refiero al tormento de los representantes de varios países, que ya no saben cómo enfrentar el terrible problema del endeudamiento... Una reforma estructural del sistema financiero mundial es, sin duda, una de las iniciativas que parecen ser las más urgentes y necesarias”.

La Iglesia Católica Romana, nos ha dado la base moral y los principios sobre los cuales todos los sistemas financieros y económicos deben ser evaluados. Según el Concilio Vaticano II, los laicos están llamados a renovar el orden temporal, alineándolo con el plan de Dios. “Estamos llamados a desarrollar soluciones concretas para establecer un sistema económico que sea fiel a las enseñanzas del Evangelio y a los principios de la Doctrina Social de la Iglesia”.

Democracia Económica

Por esta razón, Louis Even, se comprometió a difundir la doctrina de “Democracia Económica”, un conjunto de principios que fue articulado por primera vez por el ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas en 1918. “Crédito Social” significa dinero social, emitido por la sociedad, versus “crédito bancario”, el dinero emitido por el sistema de la banca privada. Cuando Louis Even se encontró por primera vez con el Crédito Social (Nótese que no tiene nada que ver con el crédito social, establecido en china) o Democracia Económica, en 1935, comprendió de inmediato cómo sus principios incorporaban las enseñanzas de la Iglesia sobre la justicia social. Sin lugar a duda, las intenciones de los pontífices cuando abordan asuntos económicos y financieros se cumplirían con la Democracia Económica. (No pretendemos que sea la única solu-

ción posible, pero, para quienes la estudian con ahínco, verán que su aplicación, cumplirá de forma eficaz, las peticiones que ya han hecho los Papas)

No al Comunismo

La Doctrina Social de la Iglesia se sitúa por encima de los sistemas económicos existentes, ya que se limita al nivel de los principios. Un sistema económico es bueno o malo, en la medida en que aplique estos principios de justicia, enseñados por la Iglesia. Por ejemplo, el Papa Juan Pablo II escribió en su carta encíclica *Sollicitudo rei socialis* en 1987:

“La tensión entre el este y occidente es una oposición entre dos conceptos sobre el desarrollo de los individuos y los pueblos, siendo ambos conceptos imperfectos y con necesidad de una corrección radical, esta es una de las razones por las que la Doctrina Social de la Iglesia adopta una actitud crítica tanto hacia el capitalismo liberal y al colectivismo marxista”.

Es comprensible por qué la Iglesia condena el comunismo y el colectivismo marxista con sus objetivos de destruir la propiedad privada, la familia y la religión. El Papa Pío XI llamó a esta ideología política anticristiana e “intrínsecamente malvada”. Pero ¿Por qué la Iglesia condenaría el capitalismo?, acaso ¿no es mejor el capitalismo que el comunismo?

Sí a un capitalismo corregido

La Iglesia no condena el capitalismo en sí mismo (propiedad privada y libre empresa). Por el contrario, la Iglesia desea que la propiedad privada y la libre empresa sean universalmente instituidas para que todos puedan convertirse en los verdaderos dueños del capital y ser verdaderos “capitalistas”. El Papa San Juan XXIII, en la encíclica *Mater et Magistra* (“Madre y Maestra”, 15 de mayo de 1961, No 114-115.), expresó:

“La dignidad de la persona humana, exige necesariamente, como fundamento natural para vivir, el derecho al uso de los bienes de la tierra, al cual corresponde la obligación fundamental de otorgar una propiedad privada, en cuanto sea posible, a todos.

“Por tanto, es necesario la política económica y social para que se haga más fácil el camino hacia una extendida posesión privada de tales cosas como bienes perdurables, hogares, jardines, herramientas necesarias para empresas artesanales y granjas familiares, inversiones en empresas de mediano o gran tamaño.”

El capitalismo ha sido viciado por el sistema financiero

Los problemas del capitalismo no provienen de propia naturaleza (la propiedad privada o la libre empresa). Por el contrario, la falla descansa en el sistema financiero que utiliza, un sistema que domina al ser humano en lugar de servir, y, de hecho, desordena el capitalismo. El Papa Pío XI escribió en *Quadragesimo Anno*: **“El capitalismo en sí no debe ser condenado, seguramente no está viciado en su misma naturaleza, pero ha sido distorsionado.”**

Lo que la Iglesia condena es el sistema financiero, no el capitalismo. El Papa Pablo VI explicó que el problema es “el sistema nefasto que acompaña al capitalismo”. En su encíclica, *Populorum Progressio* (“El desarrollo de los pueblos”, 26 de marzo de 1967, No 26.), escribe:

“Este liberalismo desenfrenado, que conduce a la dictadura, justamente fue denunciado por Pío XI como generador del «imperialismo internacional del dinero» Nohay mejor manera de reprobado tal abuso que recordando solemnemente una vez más que la economía está al servicio del hombre. Pero si es verdadero que un cierto capitalismo ha sido la causa de muchos sufrimientos, de injusticias y luchas fratricidas, cuyos efectos aún persisten, sería injusto que se atribuyera a la industrialización misma los males que son debidos al nefasto sistema que la acompaña. Por el contrario, es justo reconocer la aportación irremplazable de la organización del trabajo y del progreso industrial a la obra del desarrollo”.

El defecto en el sistema: el dinero es creado por los bancos como una deuda

El sistema financiero se ha desviado de su objetivo y no cumple su verdadero propósito. El dinero debe ser, un instrumento de servicio. Pero, los bancos, al apropiarse del control sobre su creación, han convertido el dinero en un instrumento de dominación. En *Quadragesimo Anno*, el Papa Pío XI declara:

“Este poder se vuelve particularmente irresistible para aquellos que lo ejercen, debido a que poseen y controlan el dinero, también pueden gobernar el crédito y determinar su asignación, por esa razón suministran, por así decirlo, la sangre vital de todo el cuerpo económico y aferran, en sus manos el alma misma de la producción, para que nadie se atreva a respirar en contra de su voluntad”.

Ningún país puede pagar su deuda bajo el sistema actual. Dado que los bancos solo emiten dinero en forma de deuda; todo el dinero que existe entra en circulación solamente cuando es prestado por los bancos a los países, por supuesto con su respectivo interés. El dinero deja de existir, y es retirado de la circulación, cada vez que un préstamo se reembolsa.

La falla fundamental en el sistema es que cuando los bancos crean dinero nuevo en forma de préstamos, se espera que los prestatarios devuelvan más dinero de lo que el banco creó. Los bancos crean el monto principal pero no el interés. Como es imposible devolver el dinero que no existe, la única solución es pedir prestado aún más dinero para pagar el interés del principal. Por lo tanto, las deudas impagables se acumulan.

Crear dinero como deuda es el mecanismo utilizado para imponer el control sobre las personas en todo el mundo:

“Entre las acciones y actitudes opuestas a la voluntad de Dios, el bien del prójimo y las estructuras creadas por ellas, dos son muy típicas: por un lado, el deseo de lucro que todo lo consume, y por el otro, la sed de poder, con la intención de imponer la propia voluntad sobre los demás” (Papa San Juan Pablo II, *Sollicitudo rei socialis*, No 37.)

Si solo hubiese \$1 en circulación en el país, éste debió haber sido prestado por un banco. Supongamos que el banco prestó \$1 a una tasa de interés del 6%. Al final de un año, se debe devolver \$ 1 al banco, más 6% de interés, o 6 centavos. El hecho es que solo \$ 1 existe en el país, no \$ 1.06. Es imposible pagar tanto el capital como el interés ya que el interés, 6 centavos, nunca se creó.

Para que el dinero permanezca en circulación, las deudas y las bancarrotas deben acumularse. Crear el dinero de una nación como deuda es lo más absurdo que puede existir. Peor aún, los gobiernos insisten en pedir dinero prestado de los bancos privados, obligando a los ciudadanos a pagar deudas exorbitantes e impagables, dinero que un gobierno soberano podría crear por sí mismo y sin intereses. ¡No debería haber deuda, en absoluto! El primer deber de un gobierno soberano es crear y emitir dinero de acuerdo con las necesidades de la ciudadanía. La mayor traición en toda la historia es la rendición de esta función primaria a corporaciones privadas, los bancos autorizados.

No son los bancos quienes le dan valor al dinero que han creado, el valor se origina en el potencial productivo de una nación. El banco no produce nada en absoluto. Todo lo que hace es crear cifras, que permitan a una nación hacer uso de su propia capacidad productiva; su propia riqueza. A través de un Banco Central, el gobierno podría fácilmente crear cifras y números sin recurrir a bancos privados y cobrar deudas impagables.

Como el dinero es básicamente una herramienta social, la filosofía de la Democracia Económica sostiene que el dinero debe ser emitido por la sociedad para el bien común y no por empresas privadas con fines de lucro.

“Hay ciertas categorías de bienes por los que podemos sostener y con razón que deben ser reservados a la colectividad, cuando confieren tal poder económico que no puede, sin peligro para el bien común, dejarse al cuidado de individuos privados.” (Papa Pío XI, encíclica *Quadragesimo Anno*)



Papa Pio XI

El objetivo de la economía: La satisfacción de las necesidades humanas

El objetivo de los sistemas económicos y financieros, de acuerdo con la Iglesia, es servir al hombre. El objetivo del sistema económico debe ser la satisfacción de las necesidades humanas. Esto es lo que Pio XI nos recuerda en su encíclica *Quadragesimo anno* (No. 75):

“El organismo económico y social será sanamente constituido y logrará su fin solamente cuando garantice a todos y cada uno de sus miembros todos los bienes y los recursos que la naturaleza y la industria, así como la organización verdaderamente social de la vida económica están en capacidad de procurarles.

“Estos bienes deben ser lo suficientemente abundantes como para satisfacer las necesidades de una subsistencia honesta y para elevar a los hombres a un grado de confort y de cultura que, ojalá sea usado sabiamente, no obstaculiza la virtud, sino que facilita de forma singular el ejercicio de esta.”

Los bienes terrenales están destinados a todos

El Papa Pío nos recuerda que “todos y cada uno” tiene derecho a los bienes materiales. Esta declaración subraya la Doctrina Social de la Iglesia que establece que los bienes terrenales están destinados a todos.

“Dios ha destinado la tierra y todo lo que contiene para el uso de cada ser humano y pueblo. Así, como todos los hombres siguen la justicia y se unen en caridad, los bienes creados deben abundar para ellos de manera razonable ... El derecho a tener una parte de los bienes terrenales suficientes para uno mismo y para la familia pertenece a todos” (Concilio Vaticano II, Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno, *Gaudium et Spes*, “La alegría y la esperanza”, No 69.)

Lo que la Iglesia le reprocha al capitalismo es, que no garantiza que todos los seres humanos tengan acceso a un mínimo de bienes materiales para permitir un nivel de vida digno. Además, incluso en los países más avanzados, hay muchos que no sacian su hambre. Es el principio del destino universal de los bienes, y no ha sido alcanzado; hay una gran cantidad de productos, pero lamentablemente, el sistema de distribución está fracturado.

“Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno. He ahí, pues, la raíz primera del destino universal de los bienes de la tierra... Es un estricto deber de justicia y de verdad, impedir que queden sin satisfacer las necesidades humanas fundamentales y que perezcan los hombres

oprimidos por ellas.” (Juan Pablo II, encíclica *Centesimus annus*, No 31 y 34)

El dividendo en la Democracia Económica

El Dividendo de la Democracia Económica, es un ingreso garantizado y otorgado a cada uno de los ciudadanos del país, asegurando que cada persona se convierta en un verdadero capitalista, cuyas necesidades básicas se cumplirían sin saquear a los ricos o mediante impuestos. El dividendo se justifica en una doble base: Dios nos dio abundantes recursos naturales y porque cada uno de nosotros somos beneficiarios de los avances en la tecnología que se comparten de una generación a otra:

“El hombre, trabajando en cualquier puesto de trabajo, ya sea éste relativamente primitivo o bien ultramoderno, puede darse cuenta fácilmente de que con su trabajo entra en un doble patrimonio, es decir, en el patrimonio de lo que ha sido dado a todos los hombres con los recursos de la naturaleza y de lo que los demás ya han elaborado anteriormente sobre la base de estos recursos, ante todo desarrol-

lando la técnica, es decir, formando un conjunto de instrumentos de trabajo, cada vez más perfectos: el hombre, trabajando, al mismo tiempo reemplaza en el trabajo a los demás” (San Juan Pablo II, *Laborem exercens*, 15 de septiembre de 1981, n. 13).

El dividendo de la Democracia Económica es la solución lógica al hecho de que el trabajo humano está siendo reemplazado por maquinaria. La no implementación de la Democracia Económica resulta en la creación de empleos inútiles. Para justificar estos trabajos, se crean necesidades artificiales mediante publicidad persuasiva, a fin de que el público compre productos que no son genuinamente necesarios. Es a lo que llamamos “consumismo”.

Los productos se fabrican para durar poco tiempo, por lo que se pueden fabricar más, vender más y ganar más dinero. Esto da como resultado el desperdicio de recursos naturales y el daño causado al medio ambiente.

El Papa Pablo VI escribió en 1967 en *Populorum Progressio*, No 75: **“Más que nadie, el que está animado de una verdadera caridad es ingenioso para descubrir las causas de la miseria, para encontrar los medios de combatirla, para vencerla con intrepidez”.**

Louis Even descubrió la causa de la pobreza; la creación y el control del dinero por los bancos privados. Así mismo encontró el modo de combatir este terrible problema; por medio de la educación. Así que para todos aquellos que tiene sed de justicia, los invitamos a estudiar Democracia Económica y ayudarnos a darla a conocer a más personas.

Alain Pilote

¿Debemos temer a la identidad numérica, al reconocimiento facial y a la moneda digital?

by Alain Pilote

En octubre de 2021, el gobierno de Quebec anunció la creación de un “Ministerio de Ciberseguridad y Digital”, con un presupuesto de \$ 4 mil millones de dólares y 2,000 empleados, dirigido por el Ministro Eric Caire.

En febrero de 2022, el Sr. Caire anunció el plan de su administración para proporcionar a todos los ciudadanos de Quebec una “identidad digital”, una prueba electrónica para tener acceso a varios servicios gubernamentales, ya sea la licencia de conducir o la tarjeta de seguro de salud. Según el ministro, esta identidad digital centralizaría toda la información sobre usted en un solo lugar del gobierno, eliminando una gran cantidad de papeleo y duplicación, e incluso haciendo inútiles los medios físicos (tarjetas para el seguro de salud y la licencia de conducir), todos existentes digitalmente en la computadora del gobierno.

Obviamente, para acceder a estos servicios de forma electrónica, debes acreditar que eres la persona que dices ser. Esto se puede hacer a través de preguntas personales a las que solo tú conoces la respuesta, o mejor aún, a través de datos biométricos: huellas dactilares, reconocimiento facial, que son únicos para cada persona. (Este sistema de reconocimiento facial ya existe en computadoras y teléfonos celulares). Caire dijo que el reconocimiento facial no se impondrá a aquellos que no lo quieran, pero la tecnología se instalará de todos modos y estará lista para usarse si es necesario.

Este sistema debe implementarse en Quebec para el otoño de 2022. El Sr. Caire agrega que eventualmente, otros servicios no gubernamentales también se adjuntarán a esta identidad digital: prueba de seguro, tarjeta de crédito, tarjeta de cajero automático, en resumen, todo lo que necesita en una sola aplicación.

Además, también estamos avanzando en Canadá —y en varios países— hacia la desaparición del papel moneda y su sustitución por una moneda electrónica puramente digital. Esto es lo que **Neil Parmenter**, presidente y director ejecutivo de la Asociación de Banqueros Canadienses, dijo en un video publicado en febrero de 2022 :



“Los bancos de Canadá están en una posición única para ayudar a liderar la creación de un sistema de identificación digital federado entre el gobierno y el sector privado. El Foro Económico Mundial (Davos) está de acuerdo en que los bancos y las instituciones financieras deben liderar el camino hacia la identificación digital”.



Cualquier tecnología en sí misma no es ni buena ni mala; todo depende de lo que hagas con ella. Si bien todo lo que se ha dicho antes puede parecer muy conveniente a primera vista (la mayoría de las personas ya realizan pagos por medio de transacciones bancarias en lugar de papel moneda), todavía existe un peligro para la privacidad de las personas y la seguridad de la información recopilada por el gobierno y centralizada en un solo lugar.

El robo de datos siempre es posible (en Quebec, recientemente vimos el caso del banco “Caisses Desjardins”), pero el mayor peligro es el del reconocimiento facial y otros medios de medición biométrica, porque mal utilizados, pueden convertirse fácilmente en un instrumento de control y vigilancia de la población.

¿Por qué temer esto? Esto se debe a que tal sistema ya existe en la China comunista, llamado allí “crédito social”. Tenga cuidado, no es en absoluto el crédito social como lo enseñaron Douglas o Louis Even, (nuestro fundador) como reforma monetaria; en China, las palabras “crédito social” tienen un significado completamente diferente: es un sistema de calificación de ciudadanos, destinado a recompensar el buen comportamiento y castigar a los malos a través de un sistema de puntos.

China utiliza este sistema biométrico con el propósito de controlar su población, la identidad digital y el reconocimiento facial se ha convertido en la herramienta en la que se basa todo el sistema de crédito social chino que, además de permitir el rastreo de la población (sabiendo en todo momento dónde se encuentra), permite denegar o permitir el acceso a ciertos lugares o préstamos personales. Es la herramienta soñada de cualquier dictadura.

A cada ciudadano se le da una puntuación entre

350 y 950 puntos, que evolucionan según sus acciones. ¿Tirar un papel al suelo?, es una acción poco civilizada que te hace perder 50 puntos, pero si donas sangre, ganas 50 puntos. Si denuncia la presencia de un delincuente a la policía, gana 200 puntos (por lo que se recomienda la denuncia). Los chinos con una calificación demasiado baja tienen prohibido comprar boletos de tren o avión, alquilar un apartamento o incluso acceder a una cuenta bancaria.

Este sistema se basa en la vigilancia masiva de la población, no solo a través de Internet, sino también a través de cientos de millones de cámaras de vigilancia instaladas en todo el país. Cada hecho y gesto de cada uno de los 1.400 millones de chinos se reúne en un solo archivo individual. Llegas tarde a una cita profesional o tienes malas amistades en redes sociales, tu calificación de "crédito social" baja.

¿Eres peatón y cruzas la calle en el semáforo en rojo? Pierdes 50 puntos, y en menos de tres segundos, una cámara te filmó y te identificó a través de un sistema de reconocimiento facial que contenía todas las caras de todos los ciudadanos chinos. En Shenzhen, por ejemplo, los rostros y las identidades de los peatones culpables se muestran en una pantalla gigante hasta que se pagan sus multas. China tiene actualmente 900 millones de estas cámaras para una población de 1.400 millones.

Lo preocupante es que China ya ha vendido la tecnología a 47 países para instalar un sistema similar. Y lo que también es muy preocupante es que el Foro Económico Mundial de Davos, que influye fuertemente en las políticas de todas las naciones, promueve este sistema de crédito social chino y quiere que se aplique en todos los países. Quebec quiere ser un líder en identidad digital en el escenario mundial, y Canadá un líder en moneda digital.

Esto es lo que nos lleva a pensar que Eric Caire, François Legault, Justin Trudeau, como fieles servidores del plan de los globalistas, solo están repitiendo el discurso del Foro Económico Mundial (WEF) en Davos que es proporcionar una identidad digital a cada habitante del planeta, por ejemplo, para 2024 se ha pedido a todos los países de la Unión Europea que establezcan una identidad digital



Hoy, los Jefes de Estado (Trudeau, Biden, Macron) parecen ser manipulados como marionetas por el Foro Económico Mundial liderado por Klaus Schwab, él mismo, manipulado por las Altas Finanzas Internacionales, representada aquí por Jacob Rothschild, con el objetivo de instalar un gobierno mundial y una moneda mundial.

acompañada de una moneda digital.

En la última cumbre del WEF en Davos, celebrada del 22 al 26 de mayo de 2022, incluso se habló de poder calcular tu huella de carbono (la contaminación que causas al planeta) controlando tus movimientos, lo que comes, etc., y hacerte pagar una multa por tus malas decisiones para el medio ambiente.

Una vez que tengamos dinero digital programable, dónde y cómo se le "permitirá" gastar su dinero dependerá de su puntaje de crédito social. Como se verá en el próximo artículo, todo el "Gran Reinicio" se basa en dos cosas: el establecimiento de una moneda digital global y una identidad digital global para cada hombre, mujer y niño.

¡Eremos atentos a lo que está sucediendo, y que Dios nos salve de una dictadura tan tecnocrática! ❖

Alain Pilote

San Maximiliano María Kolbe

Caballero de la Inmaculada

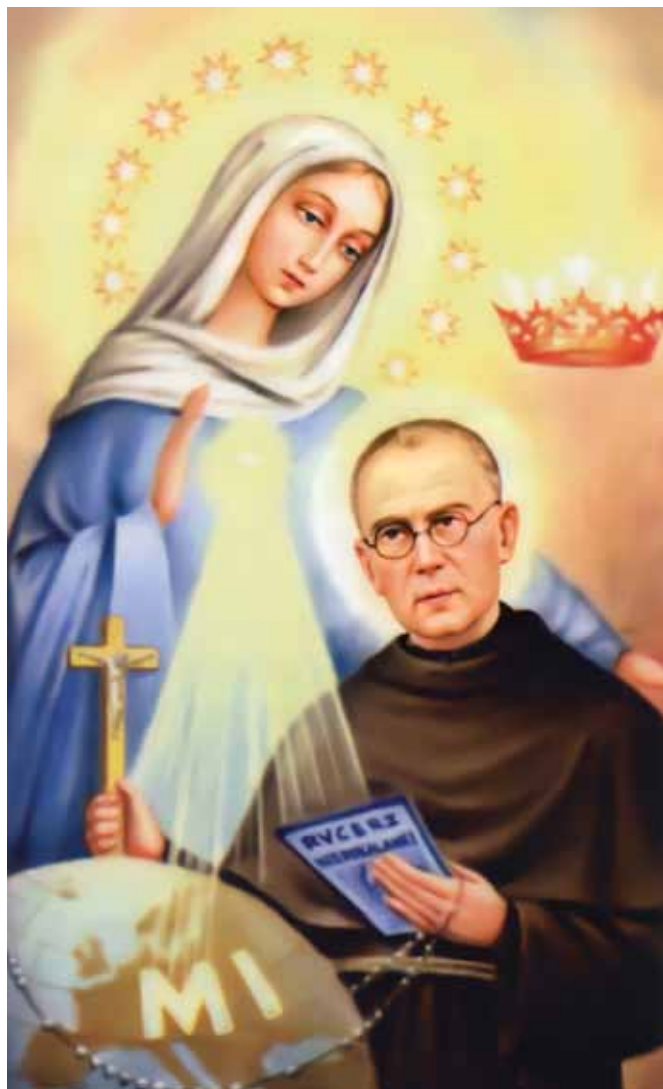
Entre los santos que vivieron su consagración a la Virgen María de manera notable, una figura que se encuentra especialmente es, la de San Maximiliano María Kolbe, sacerdote franciscano polaco, muerto mártir en 1941 y canonizado por el Papa Juan Pablo II en 1982. Toda su vida fue un testimonio ejemplar del amor y la confianza absoluta en la Virgen María. A continuación, su vida, tal como la cuenta en la carta de enero de 1999 de la Abadía de San José de Clairval, en Francia.¹

por Dom Antoine Marie, osb

Un día de 1915, en Roma, un hombre de edad madura vocifera ante el hermano Maximiliano Kolbe contra el Papa y la Iglesia. El joven franciscano entabla una discusión, ante lo cual el desconocido exclama: «¡Sé muy bien lo que digo, jovencito! Soy doctor en filosofía». «Y yo también», contesta el joven hermano de veintiún años que aparenta tener dieciséis. Asombrado, aquel hombre cambia de tono. Entonces, pacientemente y con inexorable lógica, el hermano recupera uno tras otro los argumentos de su interlocutor y los vuelve contra él. «Hacia el final de la discusión -nos cuenta un testigo- el incrédulo se calló, pareciendo que reflexionaba profundamente». ¿Quién es ese ardiente apóstol, descrito por el Papa Pablo VI como una clase de hombre al que podemos adecuar nuestro modo de vida, reconociéndole el privilegio del apóstol Pablo de poder decir al pueblo cristiano Sed mis imitadores, como yo lo soy de Cristo (1 Co 11, 1)?

Las dos coronas

Raimundo Kolbe, el futuro San Maximiliano (canonizado por el Papa Juan Pablo II el 10 de octubre de 1982), nació el 7 de enero de 1894 y era hijo de modestos tejedores polacos. Su padre es benévolo y algo taciturno. Su madre, María, es enérgica y trabajadora. Además de dos hijos fallecidos en su tierna infancia, la familia está compuesta por tres chicos: Francisco, Raimundo y José. Raimundo es violento, independiente, emprendedor y testarudo; de temperamento vivo y espontáneo, pone a prueba con frecuencia la paciencia de su madre, que un día exclama: «Pobre hijo mío, ¿qué será de ti?»



Aquella reprimenda produce en el niño una verdadera conversión, tornándose sensato y obediente. La madre se da cuenta de que a menudo desaparece detrás del armario donde hay un pequeño altar de Nuestra Señora de Czestochowa; allí reza y llora. «Vamos a ver, Raimundo, le pregunta su madre, ¿por qué lloras como una niña? - Madre, cuando me dijo “Raimundo, ¿qué será de ti?” sentí mucho pesar y fui a preguntarle a la Virgen qué sería de mí... La Virgen se me apareció sosteniendo dos coronas, una blanca y otra roja. Me miró amorosamente y me preguntó cuál de ellas elegía; la blanca significaba que sería siempre puro y la roja que moriría mártir. Yo le respondí: “¡Elijo las dos!”».

A partir de aquel encuentro, el alma del muchacho guardará un amor indefectible hacia la Virgen.

¹ <https://www.clairval.com/index.php/es/carta/?id=90>

La lectura de los escritos de San Luis María Grignon de Monfort le enseñan que «Dios quiere revelar y descubrir a María, obra maestra de sus manos, en esos últimos tiempos... María debe brillar, más que nunca, en misericordia, en fuerza y en gracia» (Tratado de la verdadera devoción a la Virgen). Así pues, él entrega su vida a la Virgen. La consagración marial es un don de amor que ofrece toda la persona y que la une a la Inmaculada. «Al igual que la Inmaculada es de Jesús, de Dios, de igual modo cada alma será por Ella y en Ella de Jesús, de Dios, y ello mucho mejor que sin Ella», escribirá San Maximiliano. «La Iglesia Católica ha afirmado siempre que la imitación de la Virgen María no solamente no desvía del esfuerzo por seguir fielmente a Jesucristo, sino que lo hace más amable y más fácil» (Pablo VI, Exhortación apostólica Signum Magnum, 13 de mayo de 1967, Nº 8).

Atraído por María, Raimundo Kolbe abraza la vida religiosa. El 4 de septiembre de 1910, toma el hábito franciscano, con el nombre de "hermano Maximiliano María". En otoño de 1912, sus superiores lo envían a la universidad gregoriana de Roma. Los estudios no lo apartan de su ideal de santidad, pues quiere procurar la mayor gloria posible a Dios.

«La gloria de Dios consiste en la salvación de las almas. Por tanto, nuestro noble ideal es la salvación de las almas y la perfecta santificación de éstas, redimidas ya a un alto precio mediante la muerte de Jesús en la cruz, empezando naturalmente por nuestra alma». Pero el camino de la salvación se halla en el cumplimiento de la voluntad de Dios. Por eso el joven hermano le escribe a su madre: «No voy a desearle ni salud ni prosperidad. ¿Por qué? Porque quisiera desearle algo mejor que eso, algo tan bueno que ni el propio Dios podría desearle nada mejor: que la voluntad de ese Padre inmensamente bueno se cumpla en usted, madre, y que sepa cumplir en todo la voluntad de Dios. Es todo lo mejor que puedo desearle».

Bajo los pies de Lucifer

Fue en Roma donde la Virgen le inspiró que fundara la "Misión de la Inmaculada". En aquella época, la francmasonería campaba a sus anchas por la ciudad eterna. «Cuando los francmasones empezaron a agitarse cada vez más y con más atrevimiento, explica el hermano Maximiliano, y cuando

hubieron levantado su estandarte bajo las ventanas del Vaticano, aquel estandarte en el que, sobre fondo de color negro, Lucifer pisoteaba bajo sus pies al arcángel San Miguel, cuando se pusieron a repartir panfletos lanzando imprecaciones contra el Santo Padre, se me ocurrió la idea de fundar una asociación que tuviera como objetivo combatir a los francmasones y a los demás secuaces de Lucifer».



La francmasonería es una sociedad secreta de mil ramificaciones, que se esfuerza en dirigir el mundo según unos principios que excluyen la autoridad de Dios y su Revelación. «Como sea, la misión propia y específica de la Iglesia Católica consiste en recibir en su plenitud y en guardar con pureza incorruptible las doctrinas reveladas por Dios, como también la autoridad establecida para enseñarlas, junto con los demás auxilios recibidos del cielo para la salvación de los hombres, precisamente por eso los francmasones despliegan contra ella con el mayor encarnizamiento sus más violentos ataques» (León XIII, Encíclica Humanum genus, 20 de abril de 1884).

Pero la francmasonería destruye igualmente la sociedad civil, pues sus principios contradicen la ley natural y socavan «los fundamentos de la justicia y de la honradez» (ibíd.). Con gran frecuencia, propone al hombre como única regla de acción la satisfacción de sus deseos.

Por otra parte, la pretensión de hacer que el Estado sea del todo extraño a la religión y a la administración de los asuntos públicos como si Dios no existiera, es «una temeridad sin precedente» (ibíd.). En efecto, de igual manera que todo hombre tiene la obligación de «ofrecer a Dios el culto de un piadoso reconocimiento, ya que a Él debemos nuestra vida y los bienes que la acompañan, un deber semejante se impone a los pueblos y a las sociedades» (ibíd.).

La Congregación para la Doctrina de la Fe confirmó la enseñanza de León XIII mediante una instrucción fechada el 26 de noviembre de 1883: «El juicio de la Iglesia sobre las asociaciones masónicas permanece inmutable, porque sus principios han sido siempre considerados inconciliables con la doctrina de la Iglesia, y la inscripción a esas asociaciones sigue estando prohibida por la Iglesia. Los fieles que pertenecen a las asociaciones masónicas permanecen en estado de pecado mortal y no pueden acceder a la sagrada comunión».

“No tengáis miedo de amar demasiado a la Virgen María, nadie la amó tanto como su Hijo Jesús”. –



▶ Hoy en día, la francmasonería preconiza la “cultura de la muerte” al favorecer la anticoncepción, el aborto y la eutanasia, contribuyendo de ese modo a arruinar la familia. Para el francmasón Pierre Simon, que escribía en 1979 «mi verdadero ser ya no es mi cuerpo sino mi logia (masónica)», la vida «ya no es un don de Dios sino un material que se administra... Y pierde el carácter absoluto que tenía en el Génesis». Por eso puede manipularse a voluntad, de tal manera que “la sexualidad se disociará de la procreación, y la procreación de la paternidad. Lo que se está desmoronando es el concepto de familia en sí”.

Numerosos organismos están animados por principios semejantes actualmente, los cuales, sin someterse abiertamente a la francmasonería, actúan en el mismo sentido. Por eso quiso decir el Papa Juan Pablo II en Denver, el 4 de agosto de 1993: «Las amenazas contra la vida no se debilitan con el paso del tiempo. Al contrario, adquieren dimensiones enormes... Se trata de amenazas programadas de manera científica y sistemática».

En presencia de las mismas fuerzas del mal, que ya actuaban en su época, San Maximiliano supone para nosotros un hermoso ejemplo de celo apostólico. Siguiendo a San Pablo, se esmera en vencer el mal con el bien (Rm 12, 21). Fortalecido por su fe y por una teología segurísima, se dirige hacia la Virgen María y hacia su divino Hijo. Para podernos salvar, el Verbo de Dios se dignó hacerse hombre y elegir como Madre a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María (Lc 1, 27).

La Madre del Salvador, María, fue provista por Dios de dones a la medida de tan gran responsabilidad. En el momento de la Anunciación, el ángel Gabriel la saluda como llena de gracia (Lc 1, 28). Explicitando esa expresión, el Papa Pío IX proclamó en 1854 el dogma de la Inmaculada Concepción: «La Bienaventurada Virgen María, en el primer instante de su concepción, mediante una gracia y un favor singular de Dios Todopoderoso, a causa de

los méritos de Jesucristo, Salvador del género humano, fue preservada intacta de toda mancha del pecado original». Al no haber conocido el pecado, la Inmaculada posee un poder inmenso contra todo mal y se ha convertido en la «Madre de toda Gracia».

Salvar a todas las almas

Al tener poder contra el mal, Nuestra Señora resulta victoriosa del demonio. Por eso el hermano Maximiliano funda la “Misión de la Inmaculada” a partir de la siguiente frase de Dios a la serpiente (el diablo): Ella (la Virgen) quebrantará tu cabeza (Gn 3, 15 - Vulgata).

El santo relaciona esta profecía divina con la afirmación de la liturgia: «Por ti sola, oh, María, han sido vencidas todas las herejías». El objetivo de su obra es obtener «la conversión de los pecadores, de los herejes, de los cismáticos, etc., y en especial de los francmasones, así como la santificación de todos los hombres bajo la advocación y por intercesión de la Bienaventurada Virgen María Inmaculada».

En su ardor, Maximiliano desea la conversión de todos los pecadores, pues el santo nunca dirá «salvar almas», sino «todas las almas». Es un deseo que se corresponde con el designio de Dios. Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn 3, 16). Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn 4, 10). Él es la víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn 2, 2).

Los miembros de esa “Misión” harán ofrenda total de sí mismos a la Bienaventurada Virgen María Inmaculada, como instrumentos en sus manos, y llevarán la medalla milagrosa. Una vez al día rezarán la siguiente oración: «Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros que recurrimos a ti y por todos los que no recurren a ti, en especial por los francmasones y por todos los que te son recomendados».

Cristianizar la cultura

A pesar de que la salud del hermano Maximiliano no es robusta, se dedica con ahincó a los estudios, aprueba con brillantez los exámenes y llega a ser, en 1915, doctor en filosofía. Cuatro años más tarde, obtiene con el mismo éxito un doctorado en teología. Entre tanto, el 28 de abril de 1918, ha recibido la ordenación sacerdotal, proyectando su formación intelectual con el objetivo de instruir al prójimo y de contribuir de ese modo a la salvación de las almas.

Su deseo consiste en «hacer que todo progreso esté al servicio de la gracia de Dios», es decir, cristianizar la cultura moderna. El Concilio Vaticano II declara que «se prestará atención a la problemática y las investigaciones modernas, de manera que se llegue a ver con mayor claridad cómo la fe y la razón convergen en una sola verdad... Que de esta manera el pensamiento cristiano pueda hacer acto de presencia pública, estable y universal en toda tentativa de promover una cultura superior, y que los alumnos de estos institutos (escuelas superiores, universidades y facultades) se formen hombres que destaquen por su doctrina, y preparados para desempeñar las funciones más importantes en la sociedad y para ser en el mundo testigos de la fe» (Gravissimum educationis, 10).

Pero el santo llegará a experimentar que no puede hacerse el bien sin la cruz. En efecto, como lo recuerda Santa Teresa del Niño Jesús, «solamente el sufrimiento alumbró las almas». Hacia finales de 1919, es enviado a Zakopane, a un sanatorio donde falta ayuda religiosa. Aunque se halla enfermo, emprende un difícil apostolado entre sus compañeros, con la ayuda de medallas milagrosas. Consigue así ganarse los corazones uno a uno, y lo hace tan bien que es invitado a impartir conferencias. El apóstol de María sabía que pasaría, y muchos incrédulos se convierten.



P. Kolbe trabajando en su oficina en Niepokalanow

El veneno de la indiferencia

Después, el padre Maximiliano inaugura una serie de “charlas apologéticas” sobre la existencia de Dios y la divinidad de Jesucristo. El amor que siente por la verdad se trasluce en una carta escrita a su hermano José: «En nuestros días, el mayor veneno es la indiferencia, que encuentra sus víctimas no solamente entre los burgueses, sino también entre los religiosos, aunque, claro está, en proporciones diferentes». «Todos los cristianos, dice el Papa Pío XII, deberían poseer en la medida de lo posible una

instrucción religiosa profunda y orgánica. Pues resultaría peligroso desarrollar todos los demás conocimientos y dejar sin cambios el patrimonio religioso, tal como se encontraba en la primera infancia. Al ser necesariamente incompleto y superficial, sería sofocado, y quizás destruido, por la cultura no religiosa y por las experiencias de la vida adulta, como lo atestiguan todos aquellos en los que zozobró la fe por razones que quedaron en la sombra o por problemas que quedaron sin solución. Como resulta necesario que el fundamento de la fe sea racional, se hace indispensable un estudio suficiente de la apologética» (24 de marzo de 1957).

En 1927, el padre Maximiliano funda la ciudad marial franciscana de Niepokalanow (literalmente: la ciudad de la Inmaculada), donde todo es consagrado a María. Son muchos los que piden ser admitidos en el noviciado, hasta el punto de que el convento llegará a contar con mil religiosos. «En Niepokalanow, dice el padre, vivimos con una idea fija, si así puede expresarse, voluntariamente elegida y amada: la Inmaculada». La prensa, cuya influencia no deja de crecer, se le representa como un terreno de apostolado privilegiado, por lo que, con el objetivo de la evangelización, lanza la revista “El caballero de la Inmaculada”, que muy pronto llega a ser la publicación más importante de Polonia, alcanzando en 1939 un tiraje de un millón de ejemplares.

¿Sabe usted japonés?

Lejos de ser el único objetivo del padre Maximiliano, Polonia no es más que un trampolín. Apenas habían transcurrido tres años desde la fundación de Niepokalanow cuando se encuentra en un tren con unos estudiantes japoneses. Tras entablar conversación, el padre les regala unas medallas milagrosas, a cambio de lo cual los estudiantes le entregan unos pequeños elefantes de madera que les sirven de fetiches. A partir de entonces, el santo no deja de pensar en la gran piedad de aquellas almas sin Dios. Así que un buen día se presenta ante su provincial y le pide permiso para ir a Japón a fundar una Niepokalanow (Ciudad de la Inmaculada) japonesa. «¿Tiene usted dinero?, pregunta el padre provincial. – No. – ¿Sabe usted japonés? – No. – ¿Tiene, por lo menos, amigos allí, o algún apoyo? – Todavía no, pero con la gracia de Dios los encontraré».

Una vez conseguidos todos los permisos, el padre sale para Japón en 1930, junto a cuatro hermanos. A base de trabajo, de audacia, de plegarias y de confianza en la Inmaculada, consiguen crear el “Mugenzai no Sono”, textualmente: el jardín de la Inmaculada. Dos años después de aquella fundación de Japón, el padre Maximiliano se embarca para seguir fundando en la India. En momentos de

► conflicto y de grandes dificultades, le reza a Santa Teresa de Lisieux: ¿acaso no había convenido con ella, hacía tiempo y en Roma, que rezaría todos los días por su canonización, pero que a cambio ella sería la patrona de sus obras? Santa Teresita hace honor al contrato, y todos los obstáculos desaparecen como por encantamiento. Pero, extenuado y minado por la fiebre, el apóstol de María Inmaculada debe regresar a Polonia en 1936.

El amor o el pecado

Septiembre de 1939: la guerra se abate sobre el país. Con más ardor que nunca, San Maximiliano se entrega al apostolado. En su último artículo publicado podemos leer: «Si el bien consiste en el amor de Dios y en todo lo que brota del amor, el mal, en su esencia, es una negación del amor». He ahí el verdadero conflicto. En el fondo de cada alma hay dos adversarios: el bien y el mal, el amor y el pecado. San Agustín expresó ese conflicto en los términos siguientes: «Dos amores crearon dos ciudades: el amor de uno mismo hasta el desprecio de Dios creó la ciudad terrenal; el amor de Dios hasta el desprecio de uno mismo creó la ciudad celestial» (La ciudad de Dios, XIV, 28).

El 17 de febrero de 1941, unos agentes de la Gestapo detienen al padre Maximiliano y a otros cuatro hermanos, conduciéndolos primero a la prisión de Pawiak, en Varsovia. Allí, en tanto que religioso y sacerdote, el padre es golpeado violentamente. Escribe lo siguiente a sus hijos que permanecen en Niepokalanow: «La Inmaculada, Madre



amantísima, nos ha rodeado siempre de ternura y velará por nosotros... Dejémonos conducir por ella, cada vez con mayor perfección, donde ella quiera y le plazca, a fin de que, cumpliendo hasta el final con nuestros deberes, podamos por amor salvar a todas las almas». Algunos días más tarde, el padre Kolbe es trasladado al campo de concentración de Auschwitz.

Como consecuencia de los malos tratos sufridos, pronto es hospitalizado, confesando a los prisioneros durante las noches, a pesar de la prohibición y de la amenaza de represalias. Sabe convertir en bien el propio mal, y en una ocasión le explica a un enfermo: «El odio

no es una fuerza creadora. Solamente el amor es creador. Estos sufrimientos no conseguirán someternos, sino que deben ayudarnos cada vez más a ser fuertes. Junto con otros sacrificios, resultan necesarios para que los que queden después de nosotros sean felices». Consigue compartir con sus compañeros la experiencia del misterio pascual, donde el sufrimiento vivido en la fe se transforma en gozo. «La paradoja de la condición cristiana ilumina singularmente la de la condición humana: ni la contrariedad ni el sufrimiento son eliminados de este mundo, pero adquieren un nuevo sentido en la certeza de participar de la Redención operada por el Señor y de compartir su gloria» (Pablo VI, Exhortación Apostólica Sobre el gozo cristiano, 9 de mayo de 1975).

Trabajar con ambas manos

A finales de julio de 1941, un prisionero del bloque 14, el del padre Maximiliano, acaba de escaparse. El jefe del campo había advertido que, por cada fugitivo, se condenaría a morir de hambre y de sed a diez hombres. Uno de los desdichados (Franciszek Gajowniczek) designados para morir grita: «¡Qué será de mi mujer y de mis hijos! ¡Ya no los volveré a ver!». Entonces, en medio de sus atónitos camaradas, el padre Maximiliano se abre camino y sale de entre las filas: «Quisiera morir por uno de estos condenados», señalando al que acaba de lamentarse. ¿Quién eres tú, pregunta el jefe? «Un sacerdote católico», responde el padre, pues quiere entregar su vida como sacerdote católico. El oficial, estupefacto, guarda un momento de silencio y luego acepta aquella heroica proposición.



Juan Pablo II visitando la celda donde el P. kolbe murió



Franciszek Gajowniczek (1901-1995) con Juan Pablo II para la canonización del P. Kolbe en 1982

En el bloque de la muerte, los carceleros se percatan de que ocurre algo nuevo. En lugar de los habituales gritos de angustia, lo que oyen son cánticos. La presencia del padre Maximiliano ha transformado el ambiente de aquella horrible celda, haciendo que la desesperación deje sitio a una aspiración

llena de esperanza, de aceptación y de amor hacia el cielo y hacia la Madre de Misericordia. La víspera de la Asunción, solamente el padre Maximiliano está plenamente consciente. En el momento en que los guardianes entran para rematarlo, él se encuentra rezando. Al ver la jeringuilla, él mismo alarga su descarnado brazo para la inyección mortal.

En vida, San Maximiliano Kolbe gustaba de repetir: «Aquí en la tierra solamente podemos trabajar con una mano, pues con la otra debemos aferrarnos para no caer. Pero en el Cielo será diferente, no habrá peligro de resbalar ni de caer, por lo que trabajaremos mucho más, con ambas manos». A él le pedimos que interceda, ante la Virgen Inmaculada y San José, por Usted y por todos sus seres queridos, vivos y difuntos. ❖

Dom Antoine Marie, osb

Reproducido con permiso de la Abadía San José de Clairval, Francia, que publica una carta espiritual mensual sobre la vida de un santo. Dirección postal: Abbaye Saint-Joseph de Clairval, 21150 Flavigny sur Ozerain, Francia. Sitio web: www.clairval.com.

Saludo de San Juan Eudes al Corazón de Jesús y María

San Juan Eudes, cuya memoria se celebra el 19 de agosto, fue un eterno enamorado del Corazón de Jesús y María.

Hablaba de ambos Corazones como uno solo porque, aunque eran distintos y el Corazón de Jesús sobrepasa infinitamente al de su Madre, la unión entre ellos es tal que se confunde el corazón de María en el de Jesús.

Podríamos decir que Jesús es el Corazón de María.

Saludemos y Alabemos a los Sagrados Corazones de Jesús y María, unidos en un solo corazón.

**Te saludamos,
Corazón santo de Jesús y de María.
Te adoramos,
Corazón manso,**



**Corazón humilde,
Corazón puro.
Te alabamos,
Corazón sacerdotal,
Corazón sabio,
Corazón paciente.
Te glorificamos,
Corazón obediente,
Corazón atento a la voluntad del Padre,
Corazón fiel.
Te damos gracias,
Corazón, fuente de felicidad,
Corazón misericordioso,
Corazón amante.
Te amamos
con todo nuestro corazón,
con toda nuestra voluntad,
con todas nuestras fuerzas.
Te ofrecemos nuestro corazón,
te lo entregamos,
te lo consagramos,
te lo inmolamos.
Recíbelo y poséelo enteramente,
purifícalo, ilumínalo,
santifícalo.
Vive y reina en él,
ahora y por siempre jamás. Amén.. ❖**

Return undeliverable U.S. addresses to:
MICHAEL
P.O. Box 38
Richford, VT 05476-0038
U.S.A.
(U.S. subscribers who want to contact
us should use the following address:
P.O. Box 86, South Deerfield, MA 01373)

U.S. Postage Paid
Standard mailing
Permit No. 11
Richford, VT 05476
USA

Return undeliverable Canadian addresses to:
Head office:
MICHAEL
1101 Principale St.,
Rougemont, QC, J0L 1M0
Canada



Printed in Canada



Las oraciones de Fátima

Dos oraciones cortas fueron enseñadas por el ángel de Portugal a los tres pequeños videntes en 1916:

- **«Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por aquellos que no creen, que no adoran, que no esperan y que no te aman».**
- **«Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias por los cuales Él es ofendido. Por los infinitos méritos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de todos los pecadores».**

Otras dos oraciones fueron enseñadas por Nuestra Señora en la aparición del 13 de julio de 1917:

- **«¡Oh! Jesús, es por amor a ti, por la conversión de los pecadores y en reparación por los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María!»**
- **«Oh Jesús mío, perdónanos nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno; y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.»** (Esta oración se recita al final de cada misterio del Rosario.)

Finalmente, en la aparición del 13 de mayo, los tres videntes recitaron juntos la siguiente oración:

- **«¡Oh Santísima Trinidad, yo te adoro, ¡Dios mío, Dios mío, te amo en el Santísimo Sacramento!»**